

MIRADAS Y VOCES

DE LA LIJ



www.academiaargentinadelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/



Indexada en:



Red latinoamericana de revistas académicas
en ciencias sociales y humanidades



Revista dedicada a la investigación y difusión de la Literatura para niños y jóvenes, editada por la Academia de Literatura Infantil y Juvenil.

-Personería jurídica Resolución n° 002365 del 25 de febrero de 2015-

Director: Dr. Marcelo Bianchi Bustos Subdirector: Prof. Luis Ángel Della Giovanna Comité Académico: Prof. Cristina Pizarro - Mgter. Zulma Prina - Esp. Sup. Graciela Pellizzari Comité de Referato Nacional: Dra. Olga Fernández Latour de Botas (Academia Argentina de Letras y Academia Nacional de la Historia). Dra. Honoria Zelaya de Nader (Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino). Dra. Alicia Poderti (CONICET / Universidad de Buenos Aires). Dra. Alicia Viaggione (Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba) Dra. Carolina Tossi (Universidad de Buenos Aires). Dra. Carolina Ramallo (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de Hurlingham). Esp. Carlos De Sipio (Universidad Nacional de Cuyo). Dra. (HC) Alejandra Burzac (Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional). Comité de referato Internacional: Dra. Sylvia Puentes de Oyenart (Academia Uruguay de Literatura Infantil). Dra. Laura E. Dubcovsky (University of California, Davis).	Dr. Carlos Rubio Torres (y Academia de Costa Rica de la Lengua). Dra. Angélica María Rodríguez Ortiz (Universidad Autónoma de Manizales, Colombia). Lic. Luis Cabrera Delgado (Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil, Cuba). Dr. Benjamín Baron Velandia (Universidad Minuto de Dios, Colombia). Edición, diseño y diagramación de revista - Responsable de la web: María Fernanda Macimiani. Ficha de catalogación: PONER LA FICHA ACTUALIZADA COMO SIEMPRE Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de los autores y no comprometen a las autoridades de la A.L.I.J. ni a la Dirección y Comités de esta Revista. Las imágenes que acompañan a los artículos fueron tomadas de Google o aportadas por los autores de los artículos, si las mismas tienen algún derecho reservado, podemos quitarlas de la publicación.
---	--

Revista Miradas y Voces de la LIJ / Academia de Literatura Infantil y Juvenil N° 39 (Noviembre 2024). - Buenos Aires: Academia de Literatura Infantil y Juvenil, 2024.

EDITORIAL AALIJ

v.

Semestral - ISSN 2344-9373

1. Literatura Infantil. 2. Literatura Juvenil. I. Academia de Literatura Infantil y Juvenil

CDD 860A



Esta obra está bajo una [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

SUMARIO

MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ - N°39 SEGUNDO SEMESTRE	
<i>EDITORIAL</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.5</u>
<i>A Edith Montiel, in memoriam</i>	<u>Pag.7</u>
INVESTIGACIONES Y ENSAYOS	
<i>Las hadas-brujas, las brujas-hadas, o la doble cara del espejo</i> , Claudia Sánchez	<u>Pag.9</u>
<i>El libro ameno de los niños de Alberto Williams. Un libro desconocido del mundo de la Literatura Infantil</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.16</u>
<i>Acercar a los niños a la historia nacional a través de las Canciones para argentinitos de Zulema Alcayaga</i> , Luis Ángel Della Giovanna	<u>Pag.24</u>
<i>Elsa Bornemann y el tópico del fantasma en el cuento "Manos", de ¡Socorro! (12 cuentos para caerse de miedo)</i> , Laura Zulema Narreondo	<u>Pag.27</u>
<i>Una Experiencia Estético-Narrativa Gótica en territorios de la Literatura Infantil: Oscuro, Muy Oscuro</i> de Ruth Brown, Silvia Greco	<u>Pag.31</u>
<i>Imagina...imaginador...</i> , Graciela Pellizzari	<u>Pag.42</u>
<i>La "infancia transtemporal" y el "triple destinatario de la L.I.</i> , Sarah Mulligan	<u>Pag.45</u>
<i>Una mirada a la ciencia ficción argentina</i> , Ana Emilia Silva	<u>Pag.52</u>
<i>Al final... ¿todo es mentira?</i> , Jorge Alberto Baudés	<u>Pag.56</u>
<i>La historia de un libro nacido en el sur: JUGUEMOS EN EL BOSQUE. El primer libro de cuentos editado por Editorial AALIJ</i> , Stella Maris Dodd	<u>Pag.58</u>
<i>Reflexiones sobre algunos modos de intervención en Literatura Infantil en la ciudad de Mar del Plata</i> , Mónica Lidia Echenique	<u>Pag.63</u>
INFORMES SOBRE LA LABOR DE LOS MIEMBROS	
<i>Reseña de actividades relacionadas con la LIJ desde Rawson, Chubut, durante el año 2024</i> , Jorge Baudés	<u>Pag.67</u>
<i>La Literatura Infantil en un enclave federal. Bitácora de un recorrido anual</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.69</u>
<i>Un 2024 lleno de LIJ</i> , Cecilia Glanzmann	<u>Pag.74</u>
<i>El corto año 2024</i> , María Isabel Greco	<u>Pag.76</u>
<i>Experiencias de lectura</i> , Miriam Persiani de Santamarina	<u>Pag.79</u>
<i>A modo de memoria a partir de mayo 2024</i> , María Cristina Pizarro	<u>Pag.81</u>
<i>Acciones en torno a la LIJ 2024</i> , Norma Sayago	<u>Pag.83</u>
<i>Un edén para Jacinto. Te lo digo y lo represento</i> , Elbis Ana Gilardi	<u>Pag.84</u>
<i>Un año lleno de LIJ</i> , María Fernanda Macimiani	<u>Pag.87</u>
RESEÑAS DE LIBROS	

<i>Juguemos en el bosque</i> , Graciela Bucci	<u>Pag.93</u>
<i>Uno y mil perros: reflexiones a partir del libro de Lilia Cremer</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.95</u>
<i>Tres obras de Negri Díaz de Caro en las que las palabras tienen un destinatario: el niño</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.97</u>
<i>Cuentos y poemas de Estela V. Tamer, un mundo de Sueños, magia y aventuras</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.98</u>
<i>Un libro de Martín Blasco</i> , Graciela Pellizzari	<u>Pag.100</u>
<i>Sobre “Héroes”, poemario de María Victoria Rivas Anargyros</i> , María Julia Druille	<u>Pag.101</u>
<i>Isolino ¿dónde vas?</i> , María Julia Druille	<u>Pag.104</u>
<i>EL PAÍS DE LOS CUENTOS</i> , Miriam Persiani de Santamarina	<u>Pag.105</u>
<i>ESCALOFRIANTES MISTERIOS BONAERENSES ¿MITO O REALIDAD?</i> , María Fernanda Macimiani	<u>Pag.107</u>
“MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ” – Noviembre 2024	<u>Pag.108</u>



Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Recibido: 30/11/23

Aprobado: 30/11/23

EDITORIAL

Un nuevo número de MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ, la revista de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil, que dos veces al año tiene una cita con ustedes, los lectores.

Como todos los años, el segundo número contiene además de los ensayos e investigaciones a los que los tenemos acostumbrados, y en los que compartimos nuestras investigaciones, una síntesis de la labor realizada por los que formamos parte de la institución. Esta sección es para nosotros muy importante pues da cuenta del trabajo hecho por los miembros de cada una de las provincias, demostrando el carácter federal que consideramos de gran importancia y todas las acciones en torno a esta literatura que amamos.

Continuando con una línea de trabajo iniciada desde la fundación en 2012, 2024 fue un año de mucho trabajo en el que hicimos, entre otras cosas:

- Las 4ª Jornadas de LIJ de la Academia fueron un verdadero éxito y el organizarlas de manera conjunta con la ENS N° 1 nos permitió el vínculo con los institutos de formación docente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Desde comienzos de año proyectamos un libro homenaje a una de nuestras mejores escritoras de LIJ. Del trabajo de lectura y reflexión salió la obra GRACIELA CABAL, LA MUJERCITA – MUJER DE LAS LETRAS que puede leerse en:

<https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2024-LIBRO-HOMENAJE-GRACIELA-CABAL-LIJ-digital.pdf> El libro contó con artículos no solo de nuestros miembros sino también de Nora Hilb, Sandra Comino, Carlos Silveyra, Eduardo Burattini, María Laura Burattini y muchos más.

- Salió en su versión digital el libro Sabores de Infancia compilado por las especialistas María Luisa Dellatorre y Mónica Rivelli que puede leerse en:

<https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2024-LIBRO-SABORES-DE-INFANCIA-LIJ.pdf>

Esperamos que disfruten de la lectura de la revista y de estos dos libros que dan cuenta de nuestro trabajo intelectual.

¡Nos vemos en 2025 en la revista y en cada una de nuestras actividades!

Dr. Marcelo Bianchi Bustos.

Dedicamos este número de Miradas y las voces de la LIJ a una escritora que nos acompañó desde su mundo de las letras.

Edith Montiel



INVESTIGACIONES Y ENSAYOS





Lic. Claudia Sánchez

Miembro de Número de la
Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Las hadas-brujas, las brujas-hadas, o la doble cara del espejo.

Me la encontré en el patio. En el mismo patio de mi casa, caída al lado de la maceta del pinito.

Parecía dormida. ¿O acaso estaría muerta? Por suerte era de noche y pude verla enseguida: las hadas brillan en la oscuridad. (Graciela Cabal, 1999)

Las hadas y las brujas son los personajes que mayor presencia han tenido en nuestra infancia; desde los cuentos hasta los juegos, pasando por el cine, estos seres fantásticos nos transportaban a un reino de la maravilla, donde el mal y el bien representaban valores absolutos e irreconciliables.

Ángeles y demonios, ¿cómo se han ganado esta buena y mala fama a través de los siglos?

Los latinos ya las conocían, "hada" proviene de *fatum* (destino), y llamaban *fatae* (1) a todo ser sobrenatural o imaginario con forma de mujer, a la que le atribuían no sólo poderes mágicos, sino también el don de adivinar el futuro. Descienden de las *Parcae* (2), llamadas las "Hijas de la Noche", o del Destino, también consideradas deidades de los infiernos, las que, al ser dueñas de la vida de los hombres, hilaban la trama de su vida. Si bien su concepción estaría más cerca de lo que se entiende por "bruja", la deidad negativa era llamada por los latinos *veneficae*, término que se define como maga o hechicera que sembraba maleficios.

Para la mitología griega, son las *erínias* (3) las divinidades infernales que están al servicio de Zeus para perseguir y castigar a los criminales, perjuros y a los que han faltado a sus deberes filiales. Como contrapartida a estas "brujas", están las *euménides*, divinidades de aspecto benéfico, protectoras del orden moral, nada más cercano a las "hadas". Tanto unas como otras, aparecen en las tragedias de Esquilo (4).

Los griegos también creían en otros seres encantados: las *Ninfas* (5), que eran divinidades menores que moraban en los bosques, grutas, fuentes, ríos y montañas.

Mediadoras entre el mundo real y el imaginario, cuya existencia ya se registra en los tiempos primitivos, estas deidades del bien y del mal siempre estuvieron asociadas a la figura de la mujer, a quien le atribuían poderes divinos, de manera que podía ser un hada o una bruja, según las

circunstancias. Como su biología está relacionada con los ciclos de la naturaleza, la mujer encierra más de un misterio, por lo tanto, hadas o brujas, en ellas está toda la carga simbólica de la feminidad y permanecen por tal razón en el inconsciente colectivo.

La religión católica vincula a las hadas con seres angélicos, las hadas buenas se oponen a las hadas malas, lo que es equivalente a las brujas.

En la literatura popular, estos seres encantados disponen de un poder superior, y si tratan de sustraerse de él, pierden sus dones maravillosos y caen prisioneros de sortilegios humillantes, lo que podría relacionarse con "el ángel caído", si tomamos en cuenta que las hadas sufren, en este caso, las mismas debilidades que el común de los mortales.

A pesar de ser consideradas "divinidades", con frecuencia abandonan su mundo feérico para acudir al auxilio de los humanos e intervenir en sus asuntos, del mismo modo en que lo hacían los dioses de la mitología grecolatina.

El hada puede arreglar o estropear la vida de los humanos, encarnar la Justicia y representar a la Madre del Cielo (la Virgen), o a la madre dulce y protectora de la vida en la Tierra; será tomada entonces por la Bienhechora, aunque también puede encarnar el Mal y reflejar a una madre injusta y perversa, por lo tanto, responderá a la imagen de la Bruja.

Entre las hadas más famosas de la narrativa tradicional, se encuentran Viviana, quien cría a Lancelote del Lago y encierra al mago Merlín en un círculo mágico, y Melusina, mitad mujer y mitad serpiente, que protege a la familia de Lusignan. Pero el folclore no es sólo inherente a la oralidad, irrumpe también en las obras literarias de todos los siglos.

Los vaivenes del tiempo han difamado bastante la figura del hada, para luego volverla a ensalzar. Durante el Iluminismo del siglo XVIII, se las criticó porque creían que ellas eran un influjo negativo para las almas infantiles. Charles Perrault pensaba que las hadas eran producto de "supersticiones populares", aunque no dejaba por eso de incorporarlas en sus cuentos.

En el siglo XIX el Romanticismo las rehabilita; este es un período en el que la imaginación, lo fantástico y lo sobrenatural invaden la literatura. No obstante, nuevamente serán cuestionadas en épocas de progreso científico y tecnológico, ya que argumentan que contradicen las leyes del Universo y responden a la ignorancia de los pueblos.

Frente a esta postura, en el siglo XX se levantaron otras voces para rescatar el efecto benéfico y terapéutico de las hadas y brujas en los cuentos para niños, como es el caso de Bruno Bettelheim:

"En los cuentos de hadas, el mal está omnipresente, al igual que la bondad. Prácticamente en todos estos cuentos, tanto el bien como el mal toman cuerpo y vida en determinados personajes y en sus acciones, del mismo modo que están también omnipresentes en la vida real, y cuyas tendencias se manifiestan en cada persona. Esta dualidad plantea un

problema moral y exige una dura batalla para lograr resolverlo". (Bettelheim, 1994: 16).

Tanto para Bettelheim como para Melanie Klein, los seres maléficos son necesarios en el imaginario infantil para la expurgación de sus temores. Pactos con el demonio, embrujos, malos vaticinios, conviven con el bien prodigado por la magia de la varita, que puede romper cualquier hechizo.

Para Marc Soriano, las hadas son las únicas divinidades que sobrevivieron al paganismo y se mezclaron con las creencias cristianas. Dice al respecto: "Eso lleva a que uno se pregunte si no serán incluso más antiguas, si no se remontarán a los cultos más primitivos de la humanidad, creencias primeras que se mantendrían como sustrato a través de las diversas religiones y las distintas supersticiones" (Soriano, 1995: 320)

En suma, es factible que en ellas confluyan el animismo de los cultos rurales, las diferentes mitologías y creencias religiosas, ya sean monoteístas o politeístas.

La literatura contemporánea ha recibido como legado del Romanticismo dos arquetipos femeninos de cualidades antagónicas: mujer ángel versus mujer demonio; castidad y fragilidad, frente a la sensualidad y el poder. Una joven etérea vestida con tules blancos se opone a una tenebrosa silueta cubierta con su capa negra. Atributos como la belleza y la fealdad, la juventud y la vejez; o roles como el de auxiliar o el de villana, quedan reducidos a una folclórica divinidad que premia o castiga.

La escritora brasileña Marina Colasanti caracteriza a las hadas como "mediadoras entre dos mundos indispensables para el equilibrio del ser humano, el de la realidad y el de lo imaginario. Son nuestras interlocutoras con el silencio. Son puentes que nos permiten pasar de la luz a la sombra". (Colasanti, 2004: 96)

Más allá del tiempo, hadas y brujas, genios y elfos, ángeles y demonios, seguirán representando el lado claro y oscuro del alma de las personas. Estas entidades milenarias son el reflejo del Cielo y del Infierno, dos opuestos que conviven en un mismo cuerpo, dos caras de un solo rostro de mujer.

Andan las hadas y las brujas muy sueltas...

Cecilia Pisos, en su libro de poemas *Las hadas sueltas*, hace un inventario de hadas y las clasifica de acuerdo con sus características y poderes sobrenaturales. Las hadas de la lluvia, las hadas-araña, las de la A, de las fuentes, las que están solas, las hadas de papel, de los brazos cruzados, las hadas pajarito, de las nubes, las sucias de frío, las de terciopelo, de las cacerolas, las hadas que entran y salen de los sueños, las de los lápices de colores, las sin varita, las del limonero, las viejas, las de los jarrones, las hadas de coronita y las de abajo de la cama, las fugitivas, las hadas del bolsillo, las desesperadas, las hadas sueltas, las infinitas.

La autora rompe con los arquetipos feéricos que aparecen en los cuentos maravillosos tradicionales: "Se pliegan como aviones/ y vuelan y revuelan/ las aulas y las plazas"; o "tienen la piel de gato/ Nunca salen si llueve/ y se peinan cada tres minutos/ con cepillos del color de la luna". (Pisos, 2002)

En Charles Perrault, las hadas son prestadoras de servicios. Es el caso de La Bella Durmiente, son siete las hadas madrinas que otorgan siete dones a la princesa: belleza, talento de ángel, gracia, el don para el baile, el canto y la música. Hay un hada vieja muy mala, que hace un vaticinio siniestro: "La princesa se pinchará con un huso y morirá". Aquí el hada se comporta como bruja. En tanto, el hada buena duerme con su varita a todos los servidores del palacio para acompañar el sueño de la princesa durante cien años, lo que atempera el hechizo del hada Maléfica.

En Cenicienta también aparece un hada madrina, que es su auxiliar y colabora con ella para que vaya al baile del palacio. Con su varita mágica transforma la calabaza en carroza, los ratones en caballos, una rata en cochero, seis lagartos en lacayos, sus harapos en un vestido de oro y plata, y sus viejos zapatos en zapatos de cristal.

En Pinocho, de Carlo Collodi, el Hada Azul representa a la hermanita primero y a la madre protectora después, quien lo premia al final de su odisea, transformándolo de la marioneta que era en "un niño de verdad".

Todos los relatos folclóricos presentan hadas como ángeles, que llevan vestidos vaporosos y la infaltable varita, herramienta transformadora de una realidad amenazante y hostil. En cambio, en Las hadas sueltas, Pisos muestra un aspecto renovado de ellas, ya que se alejan de los arquetipos tradicionales, y se acercan más a los duendes o deidades, que no sólo tienen poderes, sino que también pueden carecer de ellos: "(...) que andan desesperadas/ revisando los yuyos, peleando con los perros/ por un trozo de rama/ o ensayando sus trucos con tenedor prestado". Tienen errores, son buenas y malas al mismo tiempo, es decir, humanas: "Y fruncen bien las cejas/ sacan trompa/ En esta posición/ se quedan/ como estatuas/ lo que dure su furia,/ que, en general, es corta".

De igual modo, su libro Las brujas sueltas quiebra los modelos de las brujas de la literatura tradicional.

Si volvemos al cuento folclórico, en Blancanieves, la bruja que le ofrece a la joven la manzana envenenada representa la crueldad, la traición y el engaño. Es vieja y fea, y está cubierta por una capa negra. En el cuento Cenicienta, las brujas estarían encarnadas en su madrastra y en las hermanas.

Cecilia Pisos nos regala en su libro personajes no tan despreciables: "perfuman sus maldades/ con rima/ y con hierbabuena". Se observa una mezcla de ternura, simpatía y travesura más que maldad: "Si ves un perro que gira/ molinete alocado/ seguro que hay una bruja/ abajo, atrás o al costado" (Pisos, 2004). La autora demitifica sus poderes malévolos, son

"brujas que trabajan en los cuentos": "Hartas de hacer hechizos/ con sapos asquerosientos/ de arruinar todas las frutas/ con feos encantamientos." (...) "No soportan a los gatos/ les da vértigo la escoba/ quieren quitarse los granos/ y la nariz con joroba." Son brujas que reniegan de su identidad y quisieran ser como la bella Blancanieves.

En la galería de estos seres del Infierno, Pisos despliega las artes de la bruja de la veleta, de las palabras, de las hormigas, de los perros, de la rosa, del charco, la bruja descalza y la que por error bebió la pócima de su caldero. Las brujas son tiernas, traviesas, entrometidas, chillonas, malhumoradas, burlonas, como las niñas del mundo real. Son seres llenos de pena y dolor, como las nenas que deambulan por las calles: "Le cuelgan mocos y babas/ de colores parecidos/ a las noches sin estrellas/ noches de gatos perdidos". También hay brujas aburridas, soñadoras, distraídas, tramposas, silenciosas, agotadas y con las características de una señora de barrio: "Ponen la escoba a la sombra/ y se aflojan los bonetes/ y se sacan los zapatos/ y se miran los juanetes".

En los cuentos maravillosos, las hadas son sabias y virtuosas, representan el bien y la verdad. En Pisos, las hadas son chispeantes, traviesas, graciosas, juguetonas, solidarias, alborotadas, fugitivas, como una niña de carne y hueso: "Se tiran como locas/ por las largas hileras/ de las aguas/. Y como si resbalaran/ por flacos toboganes/ unas a otras se esperan/ entre los charcos y los bichos,/ con aplausos mojados/ y upalalás llenos de risa".

No faltan las tristes y sucias, abandonadas y desangeladas, como las criaturas que duermen en las estaciones: "Zurcen/ en medio del viento/ harapos de hoja y basura/ Arman/ pequeñas cuevas de cartón/ para taparse/ la noche y los faroles/ de la noche".

Hay hadas frágiles y caprichosas, independientes, ligeras y astutas, y también coquetas: "Juntan / los pétalos que caen/ los lavan y los cuelgan/ de sus flores"; o está aquella que "desata de su pelo/ una cinta de sol claro y hace un moño/ en tu dedo". Gorditas o despistadas, se muestran como la mujer del mundo real: "Es gordita, de harina/ Tiene alas de repasador con flores/ De su cintura cuelgan/ con ruido de campanas:/ espumaderas/ cucharones/ coladores, mangas con crema/ cucharas para salsa/ ralladores".

Seres de cuerpo fantástico y alma humana, las hadas no habitan castillos encantados, ni bosques, sino que conviven con los humanos en su cotidianeidad: desagües, escaleras, jarrones, bolsillos, en un chupetín, en el patio de la escuela, en las alacenas. Lugares insólitos e impensables para el universo de los cuentos de la infancia.

Las brujas tampoco habitan castillos fantasmales, ni guaridas, sino que prefieren los espacios prosaicos: azoteas, veletas, jardines, cañerías, desagües y charcos, aunque a veces sobrevuelan los bosques en noches de luna llena.

Las hadas sueltas son etéreas y gráciles, bellas y no tanto, y sobre todo, libres. Las brujas sueltas son altas, chatas, gordas, lentas, pobres, blancas, finas y bobas. Unas y otras están donde cada uno quiera encontrarlas.

Andan siempre juntas, peleándose o compartiendo aventuras: "Si quieres llevarte al hada/ primero habrás de porfiar/ con la bruja que acoraza/ el perfume del rosal".

No existe una figura sin la otra, se necesitan mutuamente para construir su identidad. Cada una es a partir de la "otra", de la diferente, de su contracara. Sin embargo, aun opuestas, suelen fundirse en una sola imagen y elegir igual refugio, o cohabitar en un mismo cuerpo.

Una es "el doble" de la otra, es entonces cuando surge la lucha entre el bien y el mal, el amor y el odio que viven en el alma de las personas. Todo ser humano puede tener un lado siniestro, manifestar intenciones malévolas, de manera que "el hada" y "la bruja" representarían un desdoblamiento de ese "yo".

En Cecilia Pisos, los dos personajes contrastan y se complementan y, a la vez, muestran las dos facetas de una misma deidad, cuyas reacciones se acercan bastante a las de las mujeres de carne y hueso. Los mitos aquí se han humanizado y esa reactualización está presente en su poesía.

Casi diosas, casi humanas, ambas vivirán por siempre en los paisajes maravillosos y en los miserables, seguirán recorriendo paraísos e infiernos por los siglos de los siglos: "Las brujas no dejan huella/ cuando caminan con pies/ mejor dicho dejan tantas/ del derecho y del revés/ que nunca se sabe cuándo/ se van o están por volver".

Y en una extraña metamorfosis, es posible que las hadas se comporten como brujas, y en los ojos de las brujas quizá asome el espíritu de las hadas, y se acaricien con pétalos de orquídeas, cepillen sus pelos duros como si fueran cabelleras de princesas, o perfumen sus cuevas con lavanda, porque tanto las brujas como las hadas seguirán estando vivas, a través de los siglos, en el alma de una mujer.

Notas

1 - Es una comunidad de seres inmortales, originarios de Italia, donde se les llamaba "fatae". Las fatae se establecieron en los territorios conquistados por el Imperio Romano. En Francia, se las llamó fée, al igual que en Inglaterra. A lo largo de los siglos, el nombre se britanizó en fays, que los campesinos ingleses acabaron transformando en fairies.

2 - Las Parcas son tres hermanas: Cloto, que preside el nacimiento, hila y tiene la rueca; Láquesis, enrosca el hilo en el carrete y Átropos corta el hilo de la vida de los hombres.

3 - Las erinias nacieron de las gotas de sangre de Urano, mutilado por su hijo Cronos. Aunque siempre su número fue variable, en el siglo V, perduraron sólo tres: Alecto, Tisífona y Megera. También se las conoce con el nombre de "furias".

4 - En Prometeo encadenado, aparece el siguiente diálogo: Coro: "Pero el timón del Hado, ¿quién lo rige?", Prometeo: "La trimorfe Moira y las memoriosas erinias". En Las Euménides, tanto estas como las erinias acosan a Orestes por haber dado muerte a su madre.

5 - Se clasifican en Ninfas de los mares (oceánidas, nereidas y melias); Ninfas de las fuentes (náyades, creneas y pegeas); Ninfas de los ríos (potámidas), y Ninfas de valles y plantas (dríadas y hamadríadas).

Referencias bibliográficas de consulta

- BETTELHEIM, B. (1994). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Grijalbo.
CABAL, G. (1999). Las hadas brillan en la oscuridad. Edebé.
COLASANTI, M. (2004). Fragatas para tierras lejanas. Norma.
ESQUILO (1976). Tragedias. Losada.
PAGE, M. y INGPEN, R. (1986). Enciclopedia de las cosas que nunca existieron. Anaya.
PERRAULT, C. (1999). Los cuentos de Perrault. Gramón-Colihue.
PISOS, Cecilia (2004) Las brujas sueltas. Sudamericana.
PISOS, C. (2002). Las hadas sueltas. Sudamericana.
SORIANO, M. (1995). La literatura para niños y jóvenes. Colihue.



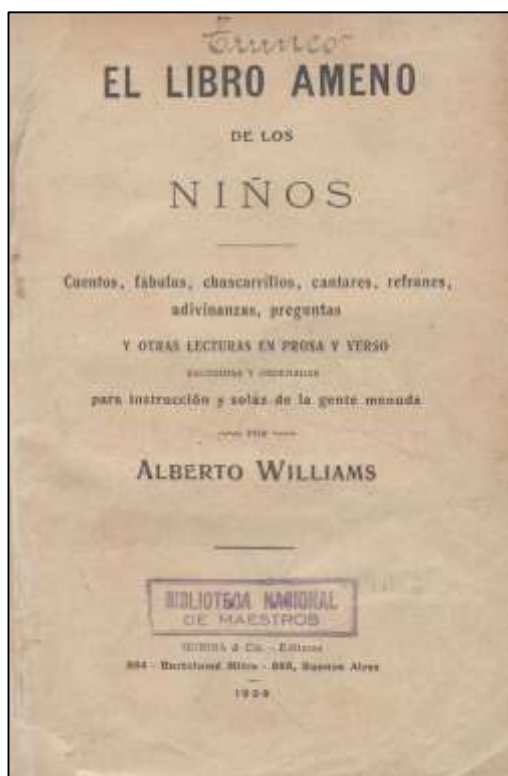
Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Miembro de Número de la Academia
Argentina de Literatura Infantil y
Juvenil
Universidad del Norte Santo Tomás de
Aquino

El libro ameno de los niños de Alberto Williams Un libro desconocido del mundo de la Literatura Infantil.

En la primera mitad del siglo XX en todos los países de habla hispana se produce una irrupción de la Literatura Infantil. Con traducciones de grandes obras literarias provenientes de otras lenguas, el desarrollo de nuevos géneros literarios aplicados al campo de la Literatura Infantil, la aparición y desarrollo de grandes editoriales –como la española Calleja aparecido a fines del siglo XIX o Atlántida en Argentina, para mencionar solo dos ejemplos– dedicadas al mundo infantil, y por supuesto, la aparición de escritores que toman al niño como destinatario de sus propuestas, la Literatura Infantil se hace presente.

De una u otra manera el niño pasa a ser un destinatario valioso y esa es posiblemente una de las motivaciones para la aparición en 1909 de *El libro ameno de los niños* de Alberto Williams publicado en Buenos Aires por Gurina y Compañía editores.



Williams fue un gran hombre de la cultura que se destacó en el ámbito de la cultura por haber sido un gran compositor –creó nueve sinfonías, música de cámara, coral, canciones y más de trescientas composiciones para piano en diversos estilos– además de escribir obras de didáctica de la música y de compilar este libro.

Aquí el libro es distinto pues, como se ha dicho, Williams lo compiló agrupando en él diversas obras literarias procedentes de la cultura española y las

agrupa según distintas tipologías textuales destinadas desde su perspectiva a los niños. Este libro es importante pues procede de un intelectual dedicado a otra disciplina artística y permite observar, por un lado, cuáles eran algunas de las lecturas que se proponían y qué autores, y por el otro observar cuál era la función que se le asignaba a la Literatura Infantil en su momento de nacimiento. El subtítulo del libro si bien es extenso anticipa dos aspectos claves "Cuentos, fábulas, chascarrillos, cantares, refranes, adivinanzas, preguntas y otras lecturas en prosa y verso para instrucción y solaz de la gente menuda". La primera parte del subtítulo da cuenta de los distintos tipos de textos literarios que se incluirán, como se verá a continuación, y la segunda la finalidad pues anticipa que están destinados a la instrucción de los niños, pero además al esparcimiento y placer.

Las compilaciones de textos literarios tuvieron un gran auge a inicios del siglo XX en Buenos Aires donde distintos especialistas generaban antologías que perseguían distintos objetivos, como por ejemplo servir a la formación de la identidad nacional, dar a conocer la obra de nuevos escritores, etc. En este caso, el objetivo es distinto tal como se ha señalado en el párrafo anterior y los destinatarios de la obra son los niños en general y sus hijos en particular pues en la dedicatoria dice:

A MIS HIJOS

Conservad la pureza de vuestro idioma, si queréis que se os entienda.

Con esta dedicatoria, parafraseando algunos conceptos de Manguel (2017), Williams está incorporando a sus hijos y por extensión a todos los niños lectores del libro no solo como destinatarios sino como grandes personajes de la obra que deberán ser actuales, de acuerdo a un pedido muy especial que tienen que ver con el cuidado del idioma como un gran medio de comunicación.

La obra ofrece una miscelánea de textos sumamente interesantes, tal como se puede observar en el siguiente cuadro donde aparecen las tipologías textuales, los nombres de los textos y los autores de cada uno de ellos.

Tipología textual	Nombre del texto	Autor
s/cal	<i>El Padre Nuestro - Cantar sagrado</i>	
Fábulas	<i>Los gatos escrupulosos, El perro y el cocodrilo, La paloma, Las moscas, La alforja, La serpiente y la lima, Los navegantes, La zorra y el busto, El pastor, El asno y el caballo, La lechera, El ratón de la corte y el del campo, La cigarra y la hormiga</i>	Félix María de Samaniego

	<i>El gusano de seda y la araña, El oso, la mona y el cerdo, El burro flautista, Los dos conejos, Los huevos, El pato y la serpiente, El jilguero y el cisne, La ardilla y el caballo</i>	Tomás de Iriarte
	<i>El peral, El pájaro y el niño, La sobriedad del gato, Las dos famas, El ruiseñor y la calandria, La rosa y la zara</i>	Juan Eugenio de Hartzembusch
	<i>La carambola, De gustos no hay nada escrito</i>	Campoamor
	<i>Quien más sube, más se expone</i>	Ruiz Aguilera
Epigramas	<i>Saber sin estudiar, Reflexión moral</i>	Nicolás Fernández de Moratín
	<i>Al colegio de la villa, Negocio en buen castellano, Epigrama</i>	Manuel del Palacio
	<i>Troquemos suertes amigo</i>	Francisco de la Torre
	<i>Al doctor Juan Pérez de Montalvan</i>	Anónimo
	<i>A la abeja semejante, Silbido es la lengua inglesa</i>	Juan de Iriarte
	<i>En la cabeza le dió</i>	José Cadalso
	<i>A una dama que se arrebolaba á si propia</i>	Tomás de Iriarte
	<i>Hablando de cierta historia</i>	Iglesias de la Casa
	<i>A Pedancio</i>	Leandro Fernández de Moratín
	<i>El amor en venta</i>	Martínez de la Rosa
	<i>Hay Cresos que con ansia desmedida</i>	Campoamor
	<i>Valiéndose de las tretas</i>	Federico Balart
Cuentos	<i>Juan á Domingo reñía</i>	Vital Aza
	<i>Las lágrimas de contrición, Medio pollito, Pico – pico, Tío Curro el de la Porra, Juan soldado, Tribulaciones de un remendero, Pico-pico, Las animas</i>	Fernán Caballero
	<i>El podenco</i>	Cervantes
	<i>El soldado andaluz y el toro</i>	Manuel del Palacio
	<i>Economía, El regalo de los reyes, El hijo del Boticario, La muñeca</i>	Eusebio Blasco
	<i>Porrita componte</i>	P. Luis Coloma

Chascarrillo	<i>El lazarillo y el ciego, La capa del mayordomo, Quien no te conozca que te compre</i>	Fernán Caballero
	<i>Lo mejor del pueblo</i>	
	<i>La col y la caldera, El mismo chascarrillo, Milagros de la dialéctica, Las gafas</i>	Juan Valera
	<i>El arroyuelo de las hadas</i>	Casimiro Prieto
s/cal	<i>El mismo chascarrillo en verso</i>	Manuel del Palacio
s/cal	<i>Aventuras de los molinos de viento</i>	Cervantes
Chistes	<i>Lo que dicen los niños</i>	Eusebio Blasco
s/cal	<i>Aventuras de los carneros</i>	Cervantes
s/cal	<i>Una burla de Pablos</i>	Francisco de Quevedo
s/cal	<i>La condición</i>	Campoamor
Sonetos festivos	<i>Un soneto me manda hacer Violante</i>	Félix Lope de Vega
	<i>A una nariz</i>	Francisco de Quevedo
	<i>No hay regla sin excepción</i>	Manuel del Palacio
s/cal	<i>Los dos perros</i>	Vital Aza
s/cal	<i>Escena infantil</i>	Fernán Caballero
Anécdota	<i>Los amigos de Dionisio</i>	
Sonetos humorísticos	<i>Al túmulo del rey Felipe II</i>	Cervantes
	<i>Dichos de un andaluz</i>	Tomas de Iriarte
Además, se incluyen Refranes; Nanas o cantares de cuna; Preguntas; Cantares morales; Adivinanzas; Cancioncillas infantiles; Juegos infantiles		

Al observar el cuadro hay algunas cuestiones que llaman la atención. En primer lugar, la cantidad de textos literarios que están sin clasificar dentro del índice en cuyos casos se colocó s/cal como una manera de identificarlos. Si bien no es necesario que un compilador clasifique los textos, como en la mayoría de ellos sí lo hace al considerar la estructura de la obra le hubiera dado mucha mayor coherencia a la publicación, aunque en algunos casos hubiera resultado difícil, como sucede con la Aventura de los carneros que forma parte del capítulo XVIII del Quijote de Cervantes Saavedra que es estructuralmente una novela. Otro aspecto importante es la nacionalidad de los escritores pues son todos españoles con la única excepción del Padre Nuestro y otros breves textos literarios agrupados en rondas o juegos

infantiles que provienen del folklore. Posiblemente alguno de ellos han sido reversionado por el propio Williams pues como se ha dicho anteriormente se dedicó a la escritura de los textos que formaban parte de muchas de sus obras.

El largo listado de escritores seleccionados para esta compilación no guarda ninguna relación directa con la Argentina, excepto Casimiro Prieto Valdés que nació en España pero que emigró hacia sus veinticuatro años a Buenos Aires donde publicó varios libros además de trabajar en La Nación, La Prensa y El Nacional. Más allá de esta consideración hay que tener en cuenta la importancia que la obra pudo tener pues más allá que no hay registros sobre su recepción no puede dejarse de lado que en 1909 el número de inmigrantes españoles -junto con los de otras nacionalidades era realmente alto- y esa pudo haber sido una de las motivaciones que llevó a hacer esta obra, además del hecho que el socio de Williams en la editorial Gurina de la que era dueño en sociedad con un inmigrante español.

La presencia de lo didáctico

Desde sus orígenes la Literatura destinada a los niños ha estado vinculado con lo didáctico. Se pasó de una etapa en la que tenía una función admonitoria o de advertencia a otra, donde se proponía por medio de los textos, cuál era el modelo de niño necesario para ser parte de la sociedad. Más allá de algunas excepciones, toda la literatura de la época poseía una finalidad didáctica moralizante y se buscaba por su intermedio formar distintos tipos de valores. Esta no es una cuestión para desprestigiarla ni restarle importancia pues en el devenir histórico de la Literatura ha pasado por distintas etapas, cada una de ellas con sus características y con un modelo de lector implícito en sus obras.

Esta compilación no es una excepción y esa finalidad didáctica se encuentra presente en toda la obra. Solo es suficiente con pensar en algunos ejemplos para observar esta intencionalidad enunciada en el subtítulo del libro. En uno de los cuentos, "Pico pico", su autora Fernán Caballero ofrece un cierre a la historia donde la intención moralizadora está presente:

En este cuento, niños míos, está representada la codicia en el afán con el que repite el molinero su pico, pico, y la fortuna ó suerte en la persona del rey, que á veces ayuda al codicioso en sus afanes, y al fin aparece la intervención divina en la muerte, quien con su soplo frío anula los cálculos y propósitos de los hombres, y desvanece los dones de la fortuna (pág. 48).

Lo mismo sucede con la inclusión del género didáctico fábula en el libro. Estas treinta y una fábulas fueron escritas por autores españoles -en algunos casos con influencia del gran fabulista clásico Esopo- y son una maravillosa demostración de la pureza del género. Como se puede observar en los nombres de ellas incluidos en el cuadro, todas tienen como protagonistas a

algún animal. Aquí lo didáctico se observa por el desarrollo de cada una de las historias y por su cierre establecido como una característica del género que es la moraleja, ya sea como un texto aparte o formando parte de la estructura principal.

En algunos casos las fábulas se ponen en relación con refranes o sentencias, tal como sucede con El pato y la serpiente que comienza, a modo de epígrafe, con la inclusión de un refrán que dice, "Más vale saber una cosa bien que muchas, mal", o en El jilguero y el cisne, de Tomás de Iriarte que comienza diciendo "Nada sirve la fama, si no corresponden las obras". Por supuesto que también aparecen en otras secciones del libro los refranes solos, pero con la explicación del significado que poseen. Por ejemplo:

Comida y cama y capote, que sustente y abrigue al niño y no le sobre.

- Refrán que enseña la sobriedad y moderación con que se debe criar a los niños.

El hijo de la gata ratones mata.

- Refrán que denota el poderoso influjo que tienen en los hijos el ejemplo y las costumbres de los padres.

Costumbres y dineros, hacen los hijos caballeros.

- Refrán que da á entender que los buenos procederes y modales, junto con las riquezas, adquieren la atención y aprecio de las gentes (pág. 163).

En esta estructura refrán - explicación se podrían hacer dos lecturas distintas. Desde la paremiología resulta interesante la explicación del significado, pero además si se considera el contexto de producción y circulación del libro, además de que la inclusión es en un libro destinado a los niños, adquiere un significado añadido que tienen que ver con aquellas virtudes y comportamientos que se esperaba en los destinatarios de la obra.

Además, se observa una fuerte presencia de textos vinculados con la religión católica, hecho común para la época, pero además hay que considerar que, en Argentina, como heredera de la tradición hispánica, hay un fuerte vínculo con la religión que además adquiere un rango constitucional pues es la religión adoptada por el Estado.

La presencia de estos textos didáctico-moralizantes lleva implícito un modelo de niño en los que todos colaboran para diseñar un modelo. Además de los ejemplos mencionados podría pensarse en otro de los textos, Los amigos de Dionisio del que no se menciona ningún autor pero que fue conocido en España gracias a una versión del escritor romano Valerio Máximo, muestra la importancia de la fidelidad y el compromiso.

El modelo de niño implícito en las lecturas al pensarlas como una totalidad en la obra lleva consigo algunas actitudes como la bondad, el trabajo, el respeto a los adultos, no vanagloriarse de los logros ajenos, etc.

La Literatura Infantil en este libro

Cuando se hace referencia al campo de la Literatura Infantil es necesario comprender que está formada por tres grandes fuentes. En primer lugar las obras literarias de autor que son escritas especialmente pensando en los niños, luego las creaciones provenientes del folklore literario, es decir las obras de autor anónimo y de circulación oral que forman parte de la cultura de todos los pueblos, y por último las obras que los especialistas denominan literatura ganada que son aquellos textos literarios que no fueron pensadas para niños pero que por su estructura, temática o recursos de estilo pueden ser disfrutadas por éstos.

En el caso de esta compilación se está en presencia, por un lado, de textos de origen folklórico, aunque no se los denomina como tales, como los refranes, las nanas, adivinanzas, canciones y juegos infantiles. Al ser de este origen es posible que los niños lectores de esta obra ya conocieran esos textos y de ese modo se generara un vínculo entre el libro y el mundo de sus lectores. Pero además de éstos, la mayor parte de los textos pertenecen al campo que se ha definido como literatura ganada. Para pensar en esta cuestión no hay que dejar de lado que, en el caso de Argentina y del resto de los países de América Latina, la Literatura Infantil estaba recién en su etapa de nacimiento pues hacia 1909 si bien el campo de esta literatura comenzaba a crecer cada vez más, no había obras como para hacer antologías y los autores se dedicaban a escribir los primeros libros para el público infantil pues hasta el momento la literatura destinada a ellos provenía de Europa. Los autores abarcan un abanico amplio que va desde el Siglo de Oro español hasta los inicios del siglo XX. Más allá de pequeños cambios, se observa que Williams, en total coherencia con el vocativo destinado a sus hijos de la dedicatoria, se preocupa por el cuidado del idioma y respeta los modismos y la ortografía de cada uno de los textos. Esa preocupación es la que lo llevó, sin dudas, a elegir a algunos de los mejores escritores españoles.

En El libro ameno de los niños hay un escritor que llama especialmente la atención pues son varios los textos literarios que se incluyen, Fernán Caballero. Podría pasar perfectamente inadvertido, pero en realidad se trata del seudónimo de una escritora mujer llamada Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea. Ese nombre, según ella misma lo relata, lo copió de una ciudad ubicada en la zona de Castilla - La Mancha. En el libro es la única escritora mujer que se incluye, hecho que no es extraño para la época pero que sin embargo no era una novedad para la Argentina pues unos años antes, en 1880, Eduarda Mansilla publicó el primer libro para niños firmando con su nombre pues hasta ese momento había usado el seudónimo Daniel y la escritora Ada Elflein publicó con su firma a inicios del siglo XX durante gran cantidad de años cuentos dominicales en el diario La Prensa. No es posible saber si sólo se conoció a Fernán Caballero por su seudónimo. Su literatura es costumbrista y religiosa, con una gran defensa de las virtudes

tradicionales. En el libro es una de las pocas que, a excepción de los textos folklóricos, hace referencia al mundo infantil:

- Ea, hijos, á come.
- Qué torpe eres, Colorina. Antes de llamar á comer se espuma la olla y se escudilla.
- Pues, mira, hazlo tú mejor.
- Ya se ve que sí.
- Con qué no tienen caldo el puchero...
- Y eso, qué le hace boba No sabes que todo es mentirijillas
- Pues mejor no juego.
- Ni yo
- Ni yo
- Yo tampoco (pág. 120).

En este texto que se llama Escena infantil, intenta recrear por medio de una larga escena los denominados juegos dramáticos de los niños en lo que ellos desempeñan roles de mundo de los adultos. Más allá de que no existe un registro, es posible pensar en una escena de lectura de los niños con este texto de Fernán Caballero, hipo tetizando sobre los efectos que puede haber tenido en ellos leer situaciones similares a las que se enfrentaba en su día a día.

Cierre que nunca es cierre

Cuando se intenta historizar en torno a los orígenes de la Literatura Infantil son muchas las pistas que aparecen en distintos registros materiales o como parte del inconsciente colectivo. Por el tiempo pasado del momento de circulación de esta obra solo es posible recurrir al primero de los indicios, el del libro, pero tomándolo como un monumento arqueológico que es portador de distintos significados que se han ido desplegando a lo largo del artículo y en el que intervienen distintos factores que es necesario considerar. Esta compilación de textos literarios para niños del músico Alberto Williams es un documento muy interesante que permite observar, como se ha dicho, una de las tantas lecturas que circulaban a inicios del siglo XX en el momento que nacía la Literatura Infantil argentina.

Referencia bibliográfica

MANGUEL, A. (2017). Una historia de la lectura. Siglo Veintiuno.



Luis Ángel Della
Giovanna

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Acercar a los niños a la historia nacional a través de las Canciones para argentinitos de Zulema Alcayaga.

El matrimonio de Zulema Alcayaga con el oftalmólogo y famoso músico Waldo Belloso se hizo conocido, en todo el país, por sus composiciones musicales que posibilitaron que los niños de la década del 70 e incluso parte de los '80 conocieran a Margarito Tereré, un personaje de la Mesopotamia argentina que resultó un éxito federal. A ellos les debemos el Himno a Cosquín, que año a año da inicio al festival cordobés, además de otras canciones, tanto para un público adulto como para los niños.

Pero antes de la creación de Margarito y sus amigos, cuando los compositores llevaban pocos años de casados, comenzaron a crear canciones para niños con ritmo folclórico, destinadas a sus hijos. Esto que habría surgido con una finalidad totalmente familiar, pronto trascendió las fronteras del hogar. El primer tema que hicieron fue "El gato de la calesita" (1967), seguido por "Señora lluvia", dos canciones magníficas que, al ser escuchadas por el cantautor Hernán Figueroa Reyes, lo deslumbraron. Fue así como surgió la idea de completar un LP con temas que permitiesen a los niños conocer algo más de sus raíces, de sus regiones, de su país, a la vez que se viabilizara la difusión de una pequeña parte del patrimonio cultural argentino.

Surgieron dos volúmenes de *Canciones para argentinitos* en las que se aprecian diversas temáticas y variadas melodías de nuestro folclore. El ritmo alegre de un takirari, de la pala pala, de un carnavalito, se nutre de la fuerza de un malambo, de la melodía de una cueca y se engalana en un minué. Las distintas zonas del país con tus típicos sonidos musicales en las versiones de Waldo Belloso enmarcan las letras de los temas compuestas por Zulema Alcayaga.

En esta propuesta, nos circunscribiremos a aquellas canciones cuyas letras están ligadas a la historia argentina, ya sea a través de un héroe nacional, de un acontecimiento, de una escena de antaño.

Como sabemos, las limitaciones cognitivas inherentes a los niños que están finalizando la Educación Inicial o comenzando la Educación Primaria, acarrearán ciertas dificultades al momento de presentar acontecimientos o personajes históricos. De ahí que resulta relevante tener en cuenta cómo abordar en las canciones los temas del tiempo y el cambio. Este grupo etario sabe que hay un "antes" y un "después". Zulema Alcayaga no sólo tiene en cuenta este punto de partida, sino también los aspectos que puedan ser significativos para los niños y su ámbito, como así también la selección del vocabulario empleado.

Para homenajear a Manuel Belgrano, la música elegida es una zamba titulada "Don Manuel", en la cual se hace hincapié en la creación de nuestra Bandera con los colores del cielo. En el estribillo, se utiliza la segunda persona, hablándole directamente a Don Manuel: "Me gusta cantarte, me gusta tu historia", "sabrías que nunca te voy a olvidar". Este acercamiento que se logra con el uso del tuteo al héroe, acorta distancias imaginarias entre Don Manuel y el cantante / oyente, a la vez que se intensifica la importancia de mantener presente a Belgrano, a su persona de bien. El vocabulario elegido por Alcayaga es acorde con el esperable para los interlocutores y hace foco en el aspecto humano, en sentir cerca a Don Manuel. Por eso recalca: "la Bandera que nos confiara, con alma y vida la cuidaré".

Nada mejor que un chamamé, ritmo litoraleño, para exaltar la figura del Gral. José de San Martín. En "José correntino" se engrandece la figura del Libertador en pocas y acertadas palabras: "...un Santo cruzó los Andes / y tres pueblos libertó." Se apela, a lo largo de la canción, al oyente-niño, con expresiones como "en un caballito blanco", "mi abuelita me contó", "papá de una linda niña / que su Mercedes fue", donde afloran los diminutivos afectivos. La música toma más fuerza en el estribillo y es esa la oportunidad para resaltar dos cualidades del héroe: la valentía y la fe.

En *Canciones para argentinos 2*, aparece un candombe "Mercedes, niña Mercedes", en el cual la voz cantante se corresponde con la del ama o niñera de Mercedes, que le pide a la pequeña que se porte bien y le cuenta sobre su padre, el General San Martín, su valentía, su honor, la dedicación a su hija a través de la escritura de las máximas...

Hay dos temas destinados a Tucumán: "Las campanas de Tucumán" y "Casita amiga". En el primero, una vidala chayera, Zulema Alcayaga se centra en el día de la Independencia, cuando las campanas de las iglesias también participan con alegría por la firma del acta ese 9 de Julio de 1816, "cantan a gloria por la libertad" y se subraya el deseo de que lo sigan haciendo siempre, cada día, por la paz y la libertad. En "Casita amiga", una

zamba, la autora se refiere, por supuesto, a la casa histórica a la que los de otras provincias conocemos como "la casa de Tucumán". No sólo se la humaniza en el título considerándola amiga, sino también se la coloca como interlocutora válida al decirle que puede dormir tranquila porque la patria "sigue creciendo sin dueño."

A través de una tonada, "Doña Paula, tejedora", nos situamos en San Juan, con la figura de Paula Albarracín de Sarmiento, la infancia de Domingo Faustino y la actividad principal de su madre que, como dice la canción, "con sus manos de golondrina, / tejió un poquito de patria."

Al compás de un exquisito minué compuesto, como todos los temas, por Waldo Belloso, logra Zulema Alcaayaga presentar una estampa que atesora espacios y personajes de 1810 en "Mayo colonial". Lugares que ya no están pero que han sido decisivos para la Gesta de Mayo, como el Café de Marco; otros que sí están, pero que han cambiado de nombre: la Plaza Mayor es hoy la Plaza de Mayo; otros que se conservan, aunque no idénticos como la Catedral de Buenos Aires o "el mismo cabildo que conozco yo". Por esos espacios circulan señoras elegantes que van a escuchar la misa, señores "de galera y frac", vendedores ambulantes -representados aquí por quien ofrece su mazamorra. El estribillo gira en torno a la pregunta: "¿Pero qué pasa? ¿Qué pasará?" La respuesta llegará en al final de la canción: "La Patria nueva recién nació", aunque en verdad aún habría que enfrentar varias batallas y pasarían duros tiempos hasta lograr la libertad en 1816.

Cabe señalar que, en todos los temas musicales que se comentaron previamente, se abre un abanico de conocimientos que los chicos podrán ir incorporando, asociando, poniendo en duda (generando preguntas); pero, por sobre todas las cosas, tendrán la chance de disfrutar de bellas canciones y de los diversos ritmos presentes en nuestro folclore a lo largo y a lo ancho del país, a través de estas valiosas *Canciones para argentinitos*.



Laura Zulema

Narreondo

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Elsa Bornemann y el tópico del fantasma en el cuento "Manos", de ¡Socorro! (12 cuentos para caerse de miedo)

"¿Qué es un fantasma? Preguntó Stephen.
Un hombre que se ha desvanecido hasta ser impalpable,
por muerte, por ausencia, por cambio de costumbres" (James Joyce)

Para dar inicio al estudio y al análisis de la temática del fantasma en la obra de nuestra autora, conocida y prestigiosa escritora de cuentos y poemas de literatura infantil y juvenil, y en particular, en la presente ocasión, en su cuento "*Manos*", comenzaremos por mencionar, que la idea del fantasma dentro de la literatura universal y fuera de ella, desde el comienzo de los tiempos, ha sido motivo de asombro y tratamiento por parte de los seres humanos, en las diferentes culturas a lo largo de la historia.

Ante el cuestionamiento filosófico sobre "si hay vida después de la muerte" o "si existe un más allá, y cómo será", el fantasma hace su "aparición" como medio comunicador entre la realidad y lo imaginario. Lo podemos efectivizar a través de la historia con infinidad de relatos, mitos y leyendas, que intentarían dar una posible explicación a estas y a otras tantas preguntas relacionadas a la temática de lo desconocido.

Una relación de reciprocidad y subordinación se pone de manifiesto, ya que la literatura se sirve del "personaje fantasma" y lo potencia, pero, además, el fantasma existe por encima de la ficción. Y es allí cuando hablamos de "subordinación."

Es menester plantear que el fantasma trasciende el devenir de los tiempos, justamente porque rompe con las líneas del espacio y del tiempo y posee autonomía en la comunicación con los demás personajes; inclusive, a menudo rompe con la línea cronológica del relato. Y esto se da porque los

fantasmas aparecen y desaparecen en "tiempos sin tiempo", quebrando, incluso, la barrera de la muerte.

Asimismo, el fantasma, ícono de la literatura universal puede provocar desde temor, hasta escepticismo, y se podría aseverar que se visualiza en innumerable cantidad de textos que "llegan a escena" con misiones específicas: "los que vienen a pedir ayuda", "las simples almas en pena que vagan por ahí", "los que vienen a cobrar venganza", y "los que vienen a ayudar", entre otros.

Visualizaremos de qué manera se introducen estos personajes espectrales, en el relato de Elsa Bornemann.

En "*Manos*", desde el comienzo del relato se prepara al lector a que se sumerja en una atmósfera de lo desconocido. La narradora inicia diciendo: "*Montones de veces- y a mi pedido- mi tío Tomás me contó esta historia 'de miedo' cuando yo era chica y lo acompañaba a pescar ciertas noches de verano.*" (Bornemann: 2005: 24).

El miedo aparece ligado a la historia que devendrá, ya que la atmósfera del relato se tiñe de misterio presentando indicios de una historia de terror.

La palabra "miedo" se repite a lo largo del cuento, como una emoción natural e inherente a los seres humanos, y que las protagonistas de la historia que contará la narradora no estarán exentas de experimentar: un primitivo y a la vez neutralizador sentimiento.

Parte de la atmósfera del misterio, la otorgan los indicios referidos a la condición climática que se avecina dentro de la trama: "*Afuera el viento parecía querer sumarse con su propia melodía: silbaba con intensidad entre los árboles*". (Bornemann: 2005: 27). Asimismo, cuando se menciona: "Arriba - bien arriba- el cielo, con las estrellas escondidas tras espesos nubarrones". (Idem:2005). Próxima a desencadenarse una lluvia, o tormenta, se puede percibir cómo va creándose una atmósfera menos nítida que podrá distorsionar la "visibilidad".

Como si esto fuera poco, es de noche y hay viento, y se larga a llover con truenos y relámpagos...

Pero "el broche de oro" lo otorga el hecho de que se corta la luz, y este hecho viene a empeorarlo todo.

Las niñas protagonistas de la historia dentro de la historia, tienen miedo: "*-¡Tengo miedo! ¡Tengo miedo! -gritó Oriana, de repente. Las otras dos (niñas) también lo tenían, pero permanecían calladas, tragándose la inquietud.*" (Bornemann: 2005:29). Podemos visualizar cómo el contexto podría

propiciar una eventual "aparición". El ambiente "sin luz", es otro factible inspirador del miedo.

Aristóteles señala: "*Y como la vista es el sentido por excelencia, la palabra "imaginación" (phantasia) deriva de la palabra "luz" (pháos) puesto que no es posible ver sin luz.*" (*Acerca del alma*. Madrid: Gredos, 2003:229).

Sin embargo, el conflicto de quedarse solas, las tres niñas, mientras la abuela de Martina es acompañada por los papás de la misma al hospital por no sentirse bien, no es el momento de mayor tensión del relato: habría uno más, que dejaría estupefactos a todos los personajes, por el carácter de asombro que generó la situación posterior, propio de los cuentos fantásticos: Las niñas, Camila, Martina y Oriana, encontrándose solas y al tener más miedo aún porque se había cortado la luz, decidieron estrechar sus *manos* desde las camitas donde se encontraba cada una, y en ese momento, lograron aliviar sus temores. Pero el estupor hizo "su aparición" luego, cuando las niñas mencionaron a los adultos cuál había sido la estrategia para aplacar su miedo, eso fue mostrar, al día siguiente cómo se habían tomado de las manos desde sus camas pero ahora ellas *no llegaban a hacerlo*. Lo que supone la presencia de fantasmas que aparecieron en su ayuda para que sintieran menos miedo.

Podría interpretarse que estos fantasmas "vienen a ayudar" y probablemente, también, "a ser ayudados".

El texto respaldaría esta teoría al finalizar diciendo: "*Manos. Cuatro manos más a parte de las seis de las niñas, moviéndose en la oscuridad de aquella noche al encuentro de otras, en busca de aferrarse entre sí. Manos humanas. Manos espectrales (acaso -a veces, de tanto en tanto- los fantasmas también tengan miedo...y nos necesiten...).*" (Bornemann: 2005:33).

Como podemos afirmar, las historias de fantasmas dentro de la literatura universal y en las diversas etapas del desarrollo humano son una inagotable fuente de estudio y de análisis no sólo atractiva sino fundamental en la historia de la humanidad, porque despierta emociones y sentimientos inherentes a las personas, y porque la "tradición fantasmal" enmarca un profundo cuestionamiento indefectible para la humanidad: ¿Qué sucede después de la muerte? ¿Hay vida, después de la vida?

Quizás, el fantasma, a través de la literatura, (¿y por qué no?, desde la cotidianeidad), ayude desde la imaginación y desde los sistemas de creencias, a responder, en parte, esas preguntas.

- Bornemann, E. (2005). *¡Socorro! (12 cuentos para caerse de miedo)*. Alfaguara.
- Aristóteles (2003). *Acerca del alma*. Gredos.
- Durand, G. (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. F. C. E.
- Durand, G. (2000). *La imaginación simbólica*. Amorrortu.
- Aguirre, J. (2010). *Fantasmas. Apariciones cerca nuestro*. Colección Hechos y misterios.



Silvia Greco

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Una Experiencia Estético-Narrativa Gótica En Territorios De La Literatura Infantil: Oscuro, Muy Oscuro De Ruth Brown

Sabemos como mediadores de lectura que el miedo como tono, como clima en la literatura infantil, especialmente en la narrativa, ha ido ganando su espacio propio en las producciones que a los pequeños lectores se destinan. No podemos afirmar lo mismo, sin embargo, si hablamos de ese miedo tan particular y original del estilo gótico.

Es cierto que muchos autores de literatura infantil argentina y extranjera han incursionado en el género, extrapolando algunos de sus elementos a las propias escrituras pero son pocos los casos de fusiones dignas de ser celebradas.

Quizá pensar y hacer el género para los más pequeños se convierte en un verdadero desafío. La pregunta es cuánta tolerancia pueden tener los niños y niñas a la oscuridad, la opresión, la presencia de lo siniestro de los textos góticos.

Creemos, sin dudas, que uno de los abordajes más eficaces, en este sentido, lo debemos a Ruth Browne y su libro álbum *Oscuro, muy oscuro*.

Ruth Brown es una artista británica. Nació en Devon en 1941. Al final de la guerra se mudó con su familia a Alemania, volvió a Inglaterra en 1953 para establecerse en Bournemouth. Desde pequeña tuvo talento para dibujar. A los 16 años ingresó a la escuela de arte en Bournemouth y a los 18 a la escuela de arte de Birmingham. En 1961 ingresó



al Royal College of Art en Londres y fue reconocida con el Diploma de Diseño. En 1978, publicó su primer libro, *Crazy Charlie*.

Se trata de una artista completa- no es el único caso, por supuesto- que crea sus textos y los ilustra.

Antes de adentrarnos en los "misterios" de este libro, creemos necesario revisar las características de estilo del género, fundamentalmente para confirmar si compartimos los mismos saberes acerca de él y evitar posibles clausuras de caminos en el análisis textual.

La novela gótica. Características.

La novela gótica fue un género literario muy popular en la Inglaterra del siglo XIX. Este tipo de novela, que pervive hoy en intertextualidades con la literatura y el cine, se caracteriza por su combinación de elementos de horror, oscuridad, misterio, y de lo sobrenatural. Se vive en ella una atmósfera tensa, inquietante, el lector se mueve entre lo terrible y lo sublime.

Así pues, este tipo de novela vino a expresar lo demoníaco y lo irracional en medio de los ideales de armonía clásica, decoro público, industrialización y urbanismo de la época. Algunas obras que ejemplifican el género son *El Castillo de Otranto* de Horace Walpole, *Frankenstein* de Mary Shelley, *Cumbres borrascosas* de Emily Brontë. *La caída* de la casa Asher de Edgar Allan Poe.

El universo de este tipo de novelas queda definido por estos rasgos

Escenarios oscuros y tenebrosos:

Las novelas góticas suelen situarse en lugares misteriosos y desolados como castillos, casas encantadas, monasterios, todos con sus pasillos ocultos, criptas, mazmorras... La arquitectura, en efecto, se convierte en una representación física del terror.

El orden de lo sobrenatural

Las historias góticas a menudo incluyen la presencia de fantasmas, demonios, vampiros, brujas, criaturas sobrenaturales que añaden una capa de misterio y horror.

Pero también se incluyen maleficios, profecías, reliquias mágicas que pueden influir en el destino de los personajes.

Personajes torturados y misteriosos

Los personajes de la novela gótica tienen distintas posibilidades de existencia.

Están los vulnerables, que se encuentran en situaciones de peligro, persecución, pero también pueden ser figuras malvadas o sombrías, atormentadas, quizá por algún secreto. En efecto, los personajes a menudo luchan con sus mentes, sus propios demonios, experimentando paranoia, delirio o pérdida de cordura. Un destino oscuro parece asolarlos.

El aislamiento físico de los personajes en castillos o bosques lejanos a menudo refleja aislamiento mental o emocional.

El miedo y el suspenso

Se desprende, de todo lo dicho, que el suspenso y el terror psicológico son esenciales en estas historias.

El tema de la muerte y la decadencia

El tema de la muerte es recurrente en la novela gótica, así como la decadencia de los personajes y los escenarios (pensemos, por caso, en los castillos en ruinas). Hay una obsesión con la mortalidad, con lo inevitable de la muerte y la corrupción física y moral.

Naturaleza sublime pero amenazante

La naturaleza en las novelas góticas es presentada a menudo como sublime, bella pero aterradora. Capaz de provocar asombro y miedo al mismo tiempo. Paisajes desolados, tormentas violentas, montañas imponentes o mares furiosos son parte del telón de fondo gótico.

Esta naturaleza que se impone, vasta e incomprensible, hace pensar al ser humano en su insignificancia.

El romance trágico

No todas, pero muchas novelas góticas presentan una historia trágica o imposible de amor. La relación romántica suele estar marcada por obstáculos sobrenaturales como la muerte, el destino o fuerzas sobrenaturales.

El amor prohibido, la obsesión destructiva reflejan conflictos emocionales profundos de los personajes.

Oscuro muy oscuro. Al principio fueron las palabras.

El libro álbum *Oscuro, muy oscuro* de Ruth Browne, que viene cautivando a sus lectores desde 1981 - año de su primera publicación-, introduce con maestría a los niños en un mundo de sombras y secretos que evoca el estilo y los temas de la novela gótica.

Es un libro álbum, de modo que construirá significados a través de la fecunda complementación entre lenguaje verbal, las imágenes y diseño gráfico. Es impensable, y vale esto para todos los libros álbum, leer el texto sin "leer" al mismo tiempo las imágenes: no llegaríamos a comprender aquello que se nos quiere comunicar. Los lectores de un buen libro álbum no tienen edad: si es atractivo y querido por los niños, lo será también para los adultos.

Sin embargo, el texto de este libro- inspirado en una canción tradicional inglesa- es tan interesante de considerar en forma separada de la imagen por sus particulares características, que vamos a detenernos un momento en este análisis.

Dice así:

Había una vez

Una llanura oscura, muy oscura.

En esa llanura había un bosque oscuro, muy oscuro.

En ese bosque había una casa oscura, muy oscura.

En esa casa había una oscura puerta, muy oscura.

Tras esa puerta había un oscuro vestíbulo, muy oscuro.

En ese vestíbulo había unas escaleras oscuras, muy oscuras.

Al subir esas escaleras había un pasillo oscuro, muy oscuro.

Al final de ese pasillo había una cortina oscura, muy oscura.

Tras esa cortina había una habitación oscura, muy oscura.

En esa habitación había un armario oscuro, muy oscuro.

En ese armario había un rincón oscuro, muy oscuro.

En ese rincón había una caja oscura, muy oscura.

Y en esa caja había... un ratón, ¡muerto de miedo! (Brown, 2007).

¡Qué hermoso texto! ¡Cuánto aprecia el lector la frescura que nos trae de la tradición oral! Destaca, en efecto, la estructura acumulativa, de encadenamiento, espiralada propia de algunos juegos tradicionales,” en la que el último término de un verso aparece en primer lugar en el verso siguiente” (Pelegrin, 1990: 64).

Luego están el paralelismo, la repetición, la rima y la aliteración de la vocal cerrada u -aporte onomatopéyico indudable al clima sombrío del relato-, que crean tanta música, tanto ritmo...

La poesía tradicional usa estos procedimientos para favorecer la memorización del texto pero creemos que Brown piensa, antes que nada, en invitar a los niños a una participación coral en la repetición del casi estribillo “oscuro, muy oscuro” y en envolverlos en un clima hipnótico.

Un viaje que está a punto de comenzar

Ahora sí, empezamos a leer el libro como unidad de lenguajes. Los lectores estamos a punto de emprender un viaje físico y psíquico, emocional. Es lo que va a proponernos la historia. Es ineludible, antes, la lectura del paratexto, porque nos permitirá anticipar importantes significados para ponernos en camino.

Si consideramos tapa y contratapa en su conjunto, aparece ante nuestros ojos un antiquísimo portador de libros, de aquellos que tenían llave o alguna suerte de traba, la que una vez abierta, permitía el acceso a la lectura. Se empieza a generar el misterio. Existen dos círculos – uno ubicado en la tapa y otro en la contratapa, siempre en el centro- que funcionan como ventanas a la historia.

Hay en estos paratextos, una franca y contundente instalación del gótico.

Así, en la tapa el título *Oscuro, muy oscuro* hace presente uno de los rasgos clásicos de este tipo de novela y prepara al lector para una experiencia envolvente y tenebrosa. La ventana circular del centro nos muestra un gato negro, un castillo lejano, envuelto en neblina y una luna llena iluminando la noche negra. ¡Vaya si Browne ha instalado el género en la tapa!

El gato negro, tomado en primer plano (el libro, por cierto, es muy cinematográfico, todo el tiempo la cámara está en movimiento y la seguimos), nos mira fijamente, cautivadoramente, declara abiertamente su presencia. El castillo, en cambio, aparece semioculto, es parte del misterio que habrá que develar. La luna llena sobre la noche oscura es el marco

temporal perfecto para potenciar el misterio y hacer resonar en los lectores historias de lobizones, muertos vivientes, fantasmas, etc...

A propósito del gato negro, que a estas alturas sabemos será protagonista de estas páginas, evocamos a aquel otro, el del cuento homónimo de Edgar Allan, de quien el perverso protagonista diría:

"Era este último animal muy fuerte y bello, completamente negro y de una sagacidad maravillosa. Mi mujer, que era, en el fondo, algo supersticiosa, hablando de su inteligencia, aludía frecuentemente a la antigua creencia popular que consideraba a todos los gatos negros como brujas disimuladas." (Poe, 2016: 147).

Tras haber concedido al animalito con estas palabras su justo lugar en la galería de personajes del género de lo maravilloso, y pasando ya a la lectura de la contratapa del libro, volvemos a encontrarlo en el centro pero ahora lo vemos desde atrás. Está erguido, tenso, en acecho, la cola en alto, en medio del campo. Cuando miramos arriba, al cielo, nos sorprende una lechuza en pleno vuelo, buscando evidentemente divisar una presa.



Se trata, claramente, del *doppelganger* (doble o gemelo espiritual) de nuestro gato. Como el gato, la lechuza tiene una gran habilidad para cazar en la oscuridad debido a su visión nocturna. Como el gato también es sigilosa. Pueden volar lentamente, sin hacer ruido –tienen alas acondicionadas para esto–, sus presas son irremediablemente sorprendidas.

Como el gato, también, tiene garras afiladas y fuertes para matarlas.

Nos hemos detenido en este simil entre el gato y la lechuza porque será clave, más adelante, para la interpretación de unos de los posibles finales del cuento y porque de ahora en más nos acompañará a lo largo de la historia. El significado del gato cazador evidentemente está reforzado con la proyección en el doble.

No podemos abandonar la lectura de este paratexto sin hacer mención a otro elemento muy propio del ambiente gótico como es el viento. Sabemos del viento, porque la vegetación está en movimiento. El viento sopla, susurra en la noche oscura, nos quiere contar secretos...

Las anticipaciones del lector continúan cuando comienza a recorrer las portadas y portadillas del libro.

En las primeras que encontramos, aparece un cortinado (a doble página, todo el libro trabaja la doble página para sus ilustraciones) en color púrpura, hecho en un tejido muy pesado, movido fuertemente por una corriente de aire. Reminiscencia insoslayable de los castillos medievales, muestra en su estampado algunas figuras siniestras o terroríficas: un rostro en el que se dibuja un grito de horror, otro, el de una muchacha muy triste, un sol personificado, también muy triste, una mano esquelética, ojos abiertos, aves de pico zancudo.

Poco a poco la atmósfera opresiva se va generando. Si bien las dos portadas siguientes traen un aire fresco con su color blanco, la presentación de telarañas, en la portada de los créditos y de una enramada de hojas secas, salpicadas también por telarañas (se observa una pequeña ardilla escondida), en la que repite título y autor, no hacen más que sostener esa atmósfera.

En camino...

Comienza el viaje. Son las primeras páginas del texto propiamente dicho.

Estamos en el paisaje que mostrara la contratapa. Se trata de una de las formas que adquiere la naturaleza gótica: la llanura ancha, desolada. Siempre la noche, siempre el viento que agita unos pastos que parecen secos.

Están de regreso también los dos actores de la contratapa: el gato negro y la lechuza. Claro, aquí, el protagonismo es de la lechuza, la vemos de cerca, en un vuelo rasante y dirigido a su potencial presa: uno de los tantos conejos que se esconden en la vegetación.

Hay que aguzar mucho la vista para descubrir al gato negro - en realidad, solo parte de la cara del animal, al borde de la página izquierda. Casi fuera de cuadro, espiando...

En las páginas siguientes la llanura da paso a un bosque oscuro, envuelto en niebla. Este bosque, como muchos de los bosques maravillosos de la literatura, esconde sus secretos. Solo podemos descubrirlos con una mirada atenta y escrutadora. Hay presencias espectrales: murciélagos y ojos -

apenas como puntitos- que brillan en la oscuridad y que creemos pertenecen a pequeños animalitos del bosque o no...

En la página de la izquierda, un tanto alejada, está la lechuza, quieta, expectante (probablemente ya haya cenado).

En la página de la derecha, muy alejado, muy diminuto, confundido en la oscuridad, la niebla, la vegetación descubrimos al gato negro. Por la posición de su cuerpo es indudable que nos mira, nos espera...

En esta misma página, arriba, irrumpe un castillo, perdido en la oscuridad, pero bañado por detrás por la luz de la luna llena.

Nuestro viaje continúa y en las siguientes páginas nos encontramos frente al castillo, un poco lejos aún. Es un castillo ominoso, una personificación icónica, una criatura siniestra, cuya puerta y ventanales negros simulan boca abierta y ojos amenazantes para el visitante. En la escalera que a él conduce, se ve muy pequeño el gato. La lechuza, en un plano más cercano, nos mira fijamente a los ojos.

Ya hemos subido la escalera, estamos a dos escalones de la puerta semiabierta, y allí está el gato, ahora sí, cercano, que nos mira e indudablemente nos invita a seguirlo. Tampoco tenemos dudas ya de que fue él, deliberadamente, quien nos trajo hasta aquí, -como una suerte de Tiresias- con un objetivo.

Recuperamos en este cuadro elementos paratextuales como la telaraña y la enramada de hojas. Y es a partir de este cuadro que Browne comienza a jugar con los contrastes de luz y sombra de manera admirable. Sucederá lo mismo dentro del castillo.

Dentro de estos muros...

Bien. Ya estamos dentro del castillo. Se trata de un típico castillo medieval, abandonado, ruinoso, cuyos objetos: estatuas, bustos, columnas, vitrales proyectan zozobrantos sombras siempre en cruce con la poca luz que puede entrar desde el exterior.

Siguiendo al gato, atravesamos un vestíbulo, subimos una escalera central, llegamos a un primer piso. El gato se detiene. Nos mira. Tiene intenciones de seguir, una de sus patas se alza. Pero pareciera que quiere asegurarse de que continuemos con él. Al fondo del pasillo, cubriendo una abertura negra perturbadora, vemos ondear, furiosa, la cortina que conociéramos en la portadilla inicial.

Cuando el gato esté atravesando la cortina, ésta por efecto de la luz que penetra por una ventana lucirá sus colores y mostrará con claridad esos rostros y objetos extraños –algunos espeluznantes- que viéramos al comienzo. Estas páginas aportan un nuevo detalle, que contribuyen, como todos, a la creación de la atmósfera opresiva: hay un rostro difuminado, incierto, fantasmal que observa por la ventana, desde fuera.

Nos encontramos ahora en una habitación con el gato plantado frente a nosotros, que tiene detrás un viejo armario con una puerta entreabierta, que invita a develar algún secreto que esconde la oscuridad del interior.

El viejo juguete que está en el lugar, un caballito de madera, aporta junto a las sombras- que se derraman como sangre del armario y la chimenea-, al carácter siniestro de la composición.

En la página siguiente, el armario, en primer plano, está tomado desde abajo por la cámara por eso parece agigantado, amenazador... (¡Un armario! Nada menos...Cuántos diálogos se establecen con otros armarios de otros textos, de tantas películas, como el armario-portal de *El león, la bruja y el armario* de C.S.Lewis), El gato está en posición de trepar, de abordar el mueble. Pero un detalle en sus patas nos sobrecoje. Sobre ellas, montadas, están las patas de la lechuza, con sus garras decididas. Otra vez el *doppelganger* reforzando significado de la caza.

El armario se abre para el gato y para nosotros y allí destacan, amontonados, juguetes de épocas pasadas. El conjunto guarda relación más con lo sombrío, con lo siniestro, que con la ternura que despiertan estos objetos. Una muñeca, en el último estante, muy blanca ella, completamente desnuda, con los ojos cerrados yace sobre la madera. Asoma el tema de la muerte. Entre las luces y las sombras, que se juegan en el interior del armario, en un rincón oscuro es posible descubrir una suerte de cofre, también oscuro, que emana cierta luz desde el interior.

Primer plano para la caja de madera en la página siguiente, ahora más abierta. Nos sorprende la potencia, la calidez de la luz que entraña. La ilustración de estas páginas pone de manifiesto una de las particulares relaciones que la palabra entabla con la imagen en un libro álbum: la palabra contradice a la imagen. En efecto, el texto habla de una caja oscura cuando la imagen presenta una caja luminosa. Por primera vez en la historia una bocanada de aire, de luz aligera el agobio de tanta oscuridad. Sin embargo, seguimos en tensión...Pensamos que no sabemos todo, hay algo por revelarse.

Un final disruptivo

Y llegamos por fin, expectantes, al desenlace y a la revelación. La caja-cofre está totalmente abierta. Asistimos a un espectáculo bonito, gracioso, luminoso, que redime de tanta tenebrosidad y oscuridad.

Es la casita del ratón. Esta casita es lo opuesto al castillo que hemos recorrido. Todo está en un envidiable orden, limpio, cuidado, iluminado. Es un espacio de enternedoras miniaturas: la cama, la mesa de luz con su vela, la cómoda; una pequeñita mesa muestra una infusión y una porción de queso servidas y están hasta las pantuflas del ratoncito. En su comfortable camita, el querible personaje se muestra muerto de miedo porque –creemos- está viendo al gato...

Final de viaje para el felino y para nosotros, sus dóciles y curiosos seguidores.

Pero, ¿qué significa este final? ¿qué interpretaciones sugiere?

Llegados a este punto, eligimos abrir, en primer lugar, el espacio a los niños lectores. Mejor dicho, traer aquí sus opiniones y comentarios respecto del desenlace de esta historia.

Si evoco mis experiencias de lectura compartida con ellos, aparece su risa franca al ver al ratoncito muerto de miedo. Está claro, la escena final libera de tanta tensión y miedo acumulados durante el camino y, por otra parte, exime de la sorpresa siniestra para la que el viaje prepara a los lectores.

Si adherimos a esta interpretación, debiéramos hablar de un final inesperado, en el que Ruth Brown subvierte las expectativas clásicas del género gótico y que parece sugerir que no toda oscuridad, que no todo lo que es oscuro o desconocido debe ser temido.

Los niños han hecho un viaje emocional que les ha permitido explorar su miedo a lo desconocido y este desenlace funcionaría como una liberadora catarsis.

Pero como adultos podemos habilitar otra interpretación- de la cual no quedan excluidos los niños, por supuesto-, que se construye teniendo en cuenta el indicio del doble, al que tanto hemos referido. En efecto, la presencia recurrente del ave cazadora, la lechuza, podría estar subrayando este aspecto de la naturaleza del gato, y entonces –puestos a considerar un final abierto- , el pobre ratoncito terminaría en la panza del gato. Fin del momento de humor. Refuerza esta interpretación la imagen del gato

erguido, soberbio, franco, en imagen pequeña, en la portada que cierra la historia.

Si el lector apuesta a este final, entiende que la contratapa del libro- con su imagen de gato acechando desde tierra y lechuza, desde el aire- es una verdadera puesta en abismo. El tema de la cacería ya queda anticipado.

Sobre *la mise en abîme*, Juan José Saer en el prólogo a *Zama* de Juan Di Benedetto explica que la puesta en abismo es un procedimiento que quiebra continuamente la narración y la enriquece. Son pequeñas intervenciones metafóricas que anticipan el tema de la obra. Y le cede la palabra a Gide, que en su diario dice al respecto:

“No me desagrada que en una obra de arte se reencuentre transpuesto, a escala de los personajes, el tema de la obra. Nada ilumina más ni establece de un modo más seguro las proporciones del conjunto” (Saer, 2000: 8).

Concluimos la exploración de este libro con la convicción de que *Oscuro, muy oscuro* de Ruth Brown es una obra maestra del libro álbum-infantil que utiliza los recursos estéticos y narrativos del gótico para crear una experiencia envolvente y emocionalmente rica. A través de unas ilustraciones que eligen una paleta de colores oscura (tonos grises, negros y marrones), su ambiente de misterio y su tenso desarrollo, Brown introduce a los niños a los placeres del gótico sin abrumarlos y regalándoles la feliz y necesaria aparición del humor hacia el final.

Referencias bibliográficas

- Cortázar, J. (Prólogo). (2016). *Cuentos completos*, por Edgar Allan Poe. Edhasa.
- Brown, R. (2007). *Oscuro, muy oscuro*. Océano Travesía.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. Fondo de Cultura Económica.
- Gache, B. (2012). *Transgresiones y márgenes de la literatura expandida*. En Diploma Superior de Lectura, Escritura y Educación, clase en el bloque 4. FLACSO VIRTUAL.
- Saer, J. J. (Prólogo). (2000). *Zama* por Antonio Di Benedetto. Clarín
- Jackson, R. (1986). *Fantasy: literatura y subversión*. Catálogos Editora
- Pelegrín, A. (1990). *Cada cual atiende su juego*. Tradición oral y literatura. Editorial Cíncel.

[VOLVER](#)



Graciela Pellizzari

Miembro de Número de la
Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Imagina...imaginador...

"El hombre que no tiene imaginación no tiene alas"

L. Carroll

La imaginación creadora

Al tener la responsabilidad de tener niños a cargo, en estas épocas de Big Data. No debemos descuidar el desarrollo de la **imaginación creadora**.

En la mayoría de las Planificaciones docentes, los docentes consignamos el siguiente objetivo –general o específico–: ‘favorecer la imaginación creadora’. Compartimos la importancia de que esté presente; pero en nuestra experiencia, queda como una loable expresión de deseo; sin profundizar los alcances, los motores de acción y las actividades que la promueven con eficacia.

Es esto lo que indagaremos un poco más, para conocer esta particular capacidad del ser humano, que tiene sus cimientos en la primera infancia.

Uno de los investigadores que más nos ha enseñado sobre esta dimensión esencial de la persona humana, es el psicólogo soviético, Lev Vigotsky (1896-1934) quien, en relación al hacer de los niños, refiere: “Todo lo que el niño ve y escucha constituye el primer punto de apoyo para su futura creación; él acumula material con el cual estructura su fantasía, posteriormente continúa un complejo proceso de transformación de este material, con la disociación y la asociación de las impresiones recibidas.”

Estos dos elementos subrayados, son esenciales para el desarrollo de la imaginación creadora, y nos lo explica, así:

Disociación: “es la habilidad de diferenciar rasgos de un todo complejo, como base del pensamiento abstracto para formar los conceptos de las imágenes primarias’. Por ejemplo: cuando las imágenes de los animales tienen plumas, pelos o escamas; es ‘diferenciar rasgos de un todo complejo’.

Asociación:” es el segundo paso en el proceso de la imaginación; es la unión de los elementos disociados y transformarlos” [2014: pág. 39] Por ejemplo: la unión subjetiva de imágenes en un sueño. Con el niño: la creatividad en sus dibujos de animales extraños, con rasgos de los conocidos.

Además, Vigotsky nos dice, que: “Para la imaginación del niño tienen mucha importancia las impresiones de la realidad que se transforman por aumento o disminución; estas son dos tendencias las de sobrevalorar o exagerar y la de empequeñecer.” Por ejemplo: es notable observar cómo lo impactan las dimensiones de los personajes. Si el ratón vive en una cueva pequeña o si la ballena es enorme.

Y más adelante, nos señala, que: “Las huellas de las impresiones exteriores no quedan inmóviles en nuestro cerebro como una cosa en el fondo de un gran cesto, tienen un movimiento y se transforman, cobran vida y en este movimiento está la garantía de la transformación bajo la influencia de factores internos que las hacen variar y alterarse.” Por ejemplo: el miedo a un insecto puede provenir de alguna experiencia que se combina, en cada ocasión que aparece; se disociaron patas, alas, pelaje, que se reavivan en otras circunstancias.

Por otra parte, este investigador ruso, enumera **4 leyes de la imaginación** que básicamente, plantea, así:

1°. - “La actividad creadora de la imaginación depende de la riqueza y diversidad de la experiencia anterior” Conclusión pedagógica: es necesario e indispensable ampliar las experiencias del bebé – tempranamente- si deseamos sentar bases sólidas para su actividad creadora.

2°. - “La relación con la realidad social de la que se tenga registro de alguna experiencia ajena”; porque nuestra imaginación no trabaja siempre libre, será guiada por experiencias ajenas que las describen. Por ejemplo: cuando vemos imágenes de un ‘desierto’ en un libro y lo reconocemos, sin haber estado nunca, allí.

3°. - “Entre la actividad de la imaginación y la realidad se interpone una relación emocional”. La psicología nos ha hecho saber que las representaciones de un mismo estado afectivo se asocian entre sí. Por ejemplo: el sabio refrán, lo aclara: ‘el que se quema con leche, ve una vaca y llora’.

4°. - “La estructura de la imaginación puede presentarse como algo sustancialmente nuevo”. En esta ley, se explican todos los desarrollos ideados como desconocidos; lo cual implica la ‘imaginación creativa’ de los verdaderos artistas.

Y para fundamentar aún más, el valioso aporte de Vigotsky, transcribimos algunos párrafos, que ponen de relieve la importancia de nuestras actividades con los bebés desde los primeros años:

“El cerebro no solo es el órgano que conserva y reproduce nuestra experiencia anterior, sino que también es el órgano que combina, transforma y crea a partir de los elementos de esa experiencia anterior con nuevas ideas y nueva conducta. Es precisamente la actividad creadora del hombre lo que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que crea y transforma el presente”. [2014: pág. 19-34] En términos actuales, para la neurología de estos días, estos conceptos se denominan ‘neuroplasticidad’, palabra que no existía en su época.

“El juego del niño no es el recuerdo simple de lo vivido, sino la transformación creadora de las experiencias vividas, la combinación y la organización de estas impresiones forman una nueva realidad, que responde a las exigencias e inclinaciones del propio niño”. [2014: pág. 17-18] Es válido para el juego simbólico que desarrollan los niños.

Cada mediador y /o responsable de crianza de un bebé, encontrará propuestas y enriquecerá con su propia experiencia, el vínculo temprano del libro, con la capacidad creadora de la imaginación.

Referencias bibliográficas

TORRES, A. (2017). Los 8 procesos psicológicos superiores. Grafex.

VYGOTSKY, L. S. (1998). Las funciones mentales superiores. Cátedra.



Sarah Mulligan

Miembro de Número de la
Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

La "infancia transtemporal" y el "triple destinatario de la L.I.

*"Una Literatura que sepa abrirnos la puerta
para ir a jugar y ser niños otra vez".*

La literatura infantil: esa "distinta manera" de contar

Antes de que naciera la idea de la infancia como una etapa diferenciada de otros periodos de la vida, los niños¹ eran considerados "adultos en miniatura". Por lo tanto, no existía una literatura específicamente dirigida al público infantil.

Fue recién a partir del siglo XVIII que apareció en escena la literatura infantil, al mismo tiempo que iba siendo concebido el concepto de "infancia" (Ariés, P., 1986 y 1987) y junto con éste la necesidad de cuidar los contenidos a los que accedían los pequeños.

En un principio, el desarrollo de la literatura infantil y juvenil se vio signado por objetivos mayormente pedagógicos. Esta afiliación entre L.I.² y Pedagogía ya ha sido mayormente superada en el presente siglo, máxime en los ámbitos académicos, aunque aún persiste en la práctica de ciertas líneas editoriales y también escolares.

Actualmente, no sólo se aboga por un completo deslinde de la L.I. respecto de la pedagogía sino también por la preservación de la calidad literaria de los libros dirigidos a los niños.

En tal sentido, Michael Ende (cit. por Tamés, R.L., 1985), autor de "La Historia sin fin", afirmaba que no hay temas infantiles y temas de adultos, sino que existen "distintas maneras de contar". Esta distinción entre las diversas "maneras de contar" clasificadas según el destinatario al que van dirigidas ha sido la determinante para ir delineando el campo de "lo literario infantil" como un subgénero dentro del campo de "lo literario".

¹ A los efectos expositivos y abreviados del presente ensayo cuando mencionamos "niño" estamos incluyendo la diversidad de niños y de niñas, y cuando referimos a "Infancia" estamos haciendo alusión a todas las diversas realidades posibles de infancias.

² Con la sigla L.I. nos referimos a la "literatura infantil".

Así, desde la musicalidad de las canciones de cuna y de juego, y la oralidad de los cuentos narrados para la primera infancia hasta la progresiva complejidad de los textos escritos, la literatura infantil tiene por particularidad su adaptación a las competencias lingüísticas y simbólicas propias de las fases del crecimiento de un niño (sin que ello implique una minusvalía de la L.I. ni un desmedro en su calidad literaria, claro está).

En la búsqueda de tal especificidad, la cuestión del destinatario de la L.I. ha sido objeto de debates y de ensayos pormenorizados, concluyéndose desde la doctrina académica que la L.I. posee un “doble destinatario”: por un lado, están los lectores niños, y, por el otro, los mediadores adultos que son, en definitiva, quienes elegirán el libro (Colomer, T.).

El objeto del presente ensayo consiste en señalar que existen razones suficientes para añadir al adulto como un “tercer destinatario” posible de la literatura infantil, sin que ello ponga en cuestionamiento la especificidad del campo de lo literario infantil.

El lector infantil: esa “distinta manera” de leer

Ahora bien, así como hay una “distinta manera” de contarle a los niños los mismos temas que a los adultos, lo cierto es que también se advierte en el lector niño una “distinta manera” de leer.

En efecto, el niño suele entrar en el pacto ficcional más fluidamente. Y ello no implica que entra, como suele pensarse, desde la ingenuidad de la mera identificación pasiva, sino que lo hace con la audacia propia de quienes se encuentran libres de preconceptos. Según Walter Benjamin (1989), “cuando los niños inventan cuentos, son escenógrafos que no admiten la censura del “sentido”. Es muy fácil hacer la prueba. Si se les da cuatro o cinco palabras para que las reúnan rápidamente en una breve oración, aparecerá la más sorprendente prosa: no una visión del libro infantil, sino una indicación del camino que lleva hacia él. Las palabras se disfrazan de un solo golpe, y en un abrir y cerrar de ojos quedan envueltas en combates, escenas amorosas o trifulcas. Así escriben los niños sus textos, pero *también los leen así*”.

Como bien supo identificarlo este autor, los niños ingresan en la ficción literaria en calidad de actores, con un talante activo y predispuestos naturalmente a la sorpresa y a la metáfora, a la combinación disruptiva de percepciones y al pensamiento lateral. Los niños de por sí hablan metafóricamente: “*Abu, el cielo está lleno de puré*”, (expresión de Olivia, de 3 años, citada por María Belén Alemán (2021). Quizás porque su horizonte de

expectativas no se encuentra cargado aún de tanto bagaje de ficción, quizás porque abordan el texto sin prejuicios, quizás porque, precisamente, su experticia consiste, precisamente, en jugar.

Es por ello que un libro infantil –en tanto objeto y en tanto sitio simbólico de irradiación de la fantasía- se coloca ante la mirada del infante en el mismo lugar que el de la magia: porque sorprende, porque está allí para “ser descubierto”.

Los niños son los maestros del “nosense” y del juego y, así como escriben disruptivamente un texto así también leen: disruptivamente.

La infancia transtemporal: esa “distinta manera” de ser niño

Desde que nos acercamos a los aportes de Walter Kohan (2004 y 2007) sobre la “infancia” como “actitud filosófica”, elaboradas a partir del concepto presentado por Giorgio Agamben (2007), no hemos dejado de pensar en la relación de la infancia transtemporal con la literatura infantil.

Kohan acierta en despegar la connotación cronológica de la noción de infancia, -tradicionalmente entendida como una etapa de la vida definida por su transitoriedad y, en ocasiones, desvalorizada por la incompletud de sus capacidades, aún en potencia- y la conecta filosóficamente con una actitud vital que no se articula en un tiempo lineal “sino que se despliega a lo largo de toda la vida humana, cualquiera sea su edad” y “opera en un tiempo discontinuo siempre presente”, por lo que “la infancia no es algo a ser abandonado, superado o atravesado”.

En este temperamento, afirma Maximiliano Durán (2015) que “la discontinuidad de la infancia puede ser entendida como una suerte de transtemporalidad”. De allí la denominación que proponemos: “la infancia transtemporal” para definir esa “distinta manera” de vivenciar la propia existencia y experimentar sus diversas dimensiones o manifestaciones (entre éstas, la literatura).

Ahora bien, la noción de “infancia transtemporal” tiene dos enfáticas consecuencias:

por un lado, la infancia deja de estar necesariamente ligada a determinadas edades cronológicas; por el otro, la infancia pasa a ser una posibilidad de la “experiencia” (en el sentido benjaminiano), una condición de rupturas y de transformaciones para el ser humano, sin importar su edad.

La idea supone redimensionar el concepto de niñez que generalmente es caricaturizada o denostada por posturas tendientes al adultocentrismo y que la conciben como una "preparación para" la adultez. La infancia puesta así en valor, es, como sostiene el propio Kohan, una imagen que expresa "una situación a ser establecida, atendida, alimentada, sin importar la edad de la experiencia" (2007).

Esta resignificación atiende a la infancia cronológica como una etapa que -en sí misma- tiene mucho que aportar y que donar a los seres humanos que estamos transitando otras instancias de la vida: la autenticidad, la espontaneidad, la actitud despojada de preconceptos, la libertad, la cualidad lúdica, el pensamiento transversal, la metáfora constante, el juego, la apertura a las nuevas experiencias, la imaginación sin sesgos y la intensidad de las emociones.

Borges solía referirse a los niños como "descubridores". De eso se trata "la infancia transtemporal": de una mirada fascinada de la vida, del descubrimiento constante, como si todo fuese visto por primera vez, como un hallazgo o una revelación, a cualquier edad.

Entonces, ¿por qué no pensar en incluir al adulto -que lee un libro infantil desde su "infancia transtemporal"- como un destinatario más de la L.I.? ¿Acaso, siendo ya adultos, no nos hemos deleitado con el universo estético de un libro escrito para los niños? ¿Acaso los escritores no escribimos muchas veces pensando en dejar una huella también en ese adulto que tenga ese libro entre las manos?

La L.I. suele tener la irresistible cualidad de irrumpir en nuestras vidas despertando esa "distinta manera" de leer, de fascinarse, de descubrir y de mirar que tienen los niños. La literatura infantil posee, a no dudarlo, la virtualidad de despertar nuestra "infancia transtemporal".

La "literatura extendida" al adulto-infante transtemporal: esa "distinta manera" de pensar al lector literario de L.I.J.

Ahora bien, desde la perspectiva de la especificidad de la L.I. como campo de estudio, el maestro Cervera supo diferenciar tres clases de literatura infantil: la "literatura creada" para los niños, (vgr. Pinocho de Carlo Collodi); la "literatura ganada", que no fue concebida para niños pero que éstos se la han apropiado (vgr. novelas de Julio Verne, Robinson Crusoe); y la "literatura instrumentalizada", es decir, la utilizada pedagógicamente para enseñar ciertos contenidos, educativos, morales o ideológicos.

Siguiendo con el razonamiento que venimos desarrollando, bien podría postularse una cuarta categoría que aúne a ese gran sector de adultos que lee con fruición libros dirigidos a un público infantil, y lo hace, no para regalárselos o leerse los a un niño, sino para sí mismo. Esta categoría podría denominarse: “Literatura ganada, a la inversa” o, mejor dicho, la “literatura infantil extendida” al público adulto que lee desde su infancia transtemporal.

Nos referimos a aquella literatura “creada para” o “apropiada por” quien deja aflorar la niñez latente en su interior; esa literatura en la que los adultos nos sumergimos, chapoteamos y gozamos.

¿Quién no se ha detenido con entusiasmo ante la vidriera de una librería o no ha entrado a mirar las páginas ilustradas de un libro para niños, o a leer sus textos, y no se lo ha llevado a vivir en su biblioteca personal, como un tesoro? Este es un típico caso de “literatura ganada, a la inversa”: cuentos escritos “con una distinta manera de contar” que está dirigida a los niños pero de la que los grandes fueron apropiándose paulatinamente.

También es cierto que hay escritores que escriben cuentos o novelas para niños con la intención de conmover estéticamente también al público adulto, pero por un camino diverso al de la literatura tradicional. El propio Hans Christian Andersen³ confesó en su autobiografía: “El cuento de mi vida” que escribió sus cuentos para niños “en el mismo lenguaje y con las mismas expresiones con que se las contaba de palabra a los pequeños y estaba convencido de que gustaban a gente de todas las edades; lo que más divertía a los niños era lo que podíamos llamar la fachada; a los mayores, en cambio, lo que les interesaba eran las ideas que había detrás. Los cuentos pasaron a ser lectura de niños y mayores” (...) “entonces suprimí el «para niños» y publiqué tres libritos más, ahora bajo el título de Nuevos cuentos, todos de mi propia invención” (Andersen, H.C. 2012).

También esta clase de literatura que los escritores deliberadamente crean para llegar a ambos públicos: el infantil y el adulto que lee con una “distinta manera” de leer pertenecería a esta cuarta categoría, la de la “literatura ganada, a la inversa” o “literatura infantil extendida” al público adulto

Ahora bien, pese a estos casos, que no son pocos, a la hora de ensayar definiciones sobre la literatura infantil los adultos somos sistemáticamente excluidos del concepto de “lector ideal niño” (Eco, U. 1996) o de la “idea-niño” en tanto receptor (Valero Gómez, M. 2108). Pero lo cierto es que el lector adulto no solo puede ser un destinatario indirecto de la LI, en la

³ Hans, Christian Andersen, célebre autor de “El patito feo”, “La Sirenita” y “La reina de las nieves”, la “Frozen” de Disney

medida en que oficia de mediador, sino que también puede ser -de hecho, lo es- un destinatario directo de LI, un lector de LI *per se* tal como lo son los niños.

Nos parece, pues, que existen razones suficientes para repensar la idea del destinatario de la literatura infantil y sustentar nuestra propuesta de un "triple destinatario" de la LI: el adulto que aborda un libro infantil desde su "ser niño transtemporal", y, como tal, se la apropia.

Afirmar que el adulto puede ser un destinatario directo de la LI no pone en juego la cuestión sobre la especificidad del campo de la LI, toda vez que pueda pensarse que dicha especificidad está más apoyada en esa "distinta manera de contar" -a la que se refería Enge- que, en la figura del destinatario, propiamente idea que dejamos sentada pero cuyo desarrollo excedería los términos del presente ensayo.

El "triple destinatario" de la LI

A modo de síntesis de lo hasta aquí expuesto proponemos:

vincular el concepto amplio de infancia proporcionado por Agamben y Kohan con la literatura infantil;

concebir la literatura infantil como un subgénero literario cuya "manera de contar" resulta, por un lado, asequible gramatical y terminológicamente al lector infante -cronológico- de acuerdo a sus competencias lingüísticas, cognitivas y a su relativa capacidad de abstracción; y que, por el otro, deviene disfrutable y deleitable artística y lúdicamente al lector de cualquier edad;

la visibilización del fenómeno de una literatura infantil "ganada a la inversa" o "extendida al público adulto", es decir aquella creada también para el público adulto o creada para el público infantil, pero de la que el adulto se apropia desde su "infancia transtemporal";

la clasificación de tres categorías de destinatarios de la LI:

el infante -en sentido estricto-, (es decir, a aquellos niños y niñas que están transitando la infancia como instancia cronológica del desarrollo vital), el lector adulto mediador, y el lector adulto -cronológico- que también es "infante transtemporal" (es decir, infante entendido en sentido amplio o lato), y cuya infancia irrumpe en su encuentro con un texto literario para niños y se lo apropia. Y lo atesora.

En suma, la idea del “triple destinatario” de la LI que formulamos, supone una clasificación de la L.I. desde la perspectiva del destinatario inclusiva del adulto que aborda un libro infantil desde su propio “ser niño”, desde su “infancia transtemporal”.

Porque lo cierto es que los seres humanos, de cualquier edad y en cualquier infancia -cronológica o transtemporal- nos merecemos “verdad y auténticos libros de literatura” (Itzcovih, S. Pág. 3) con los que poder **“abrir la puerta para ir a jugar”**.

Referencias bibliográficas

AGAMBEN G. (2007). *Infancia e historia: destrucción de la experiencia*. Adriana Hidalgo.

ALEMÁN, M.B. (2021) “[Poesía Para Mirar El Mundo. Lo Poético En La Infancia](https://belenaleman.blogspot.com/2020/)”, recuperado en Marzo de 2023 de <https://belenaleman.blogspot.com/2020/>

ANDERSEN, H. C. (2012) “El cuento de mi vida”. Ediciones Latorre.

ANDRUETTO, M. (2009) *Hacia una literatura sin adjetivos. La ventana indiscreta. Ensayos sobre LI*. Comunicarte.

ARIÉS, P. (1986). La infancia. En *Revista de Educación*, 281, 5-17.

ARIÉS, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus.

BENJAMIN, W. (1989) *Escritos La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Ediciones Nueva Visión.

CERVERA, J. (1989). “En torno a la literatura infantil”, en Cauce, *Revista de Filología y su Didáctica*, N° 12, 1989, págs. 157 a 168.

COLOMER, T. (1998) *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Fundación Sánchez Ruipérez.

DURÁN, M. (2015) El concepto de infancia de Walter Kohan en el marco de la invención de una escuela popular, recuperado el 2 de Septiembre de 2022 de <https://philpapers.org/rec/DURECD-4>

ITZCOVIVH, S. (2012) en su prólogo a Díaz Ronner, M. A. *Cara y cruz de la literatura infantil*. Libros del Quirquincho.

KOHAN, W. (2004). *Infancia. Entre Educación y Filosofía*. Laertes.

KOHAN, W. (2007). *Infancia, política y pensamiento*. Del estante editorial.

TAMÉS, R.L. (1985) “Introducción a la literatura infantil”. Universidad de Santander.



Ana Emilia Silva

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Una mirada a la ciencia ficción argentina

Desde sus comienzos, la Ciencia Ficción, denominación que nombra esa vertiente de la literatura cimentada en el imaginario científico y tecnológico, fluctuó entre el *Hardscience* y el *Especulativo*. El primero privilegia la exposición de conceptos y la trama pasa a un segundo plano. El *especulativo*, por el contrario, da preponderancia a la fantasía, desprendida de lo científico

En Argentina, a fin de expandir el género y aumentar la cantidad de lectores, fueron convocados científicos y escritores interesados en el campo de la ciencia para colaborar con revistas que abordaban esas ficciones.

En un texto de ciencia ficción, los grandes temas de la literatura: el amor, la muerte, el poder pueden estar presentes, pero, para respetarlas características de género, debe haber un componente científico tecnológico que desempeñe un rol preponderante en la trama.

En nuestro país, la ciencia ficción obtiene su consolidación a partir de 1950, a través de revistas y colecciones especializadas en el género.

Los trabajos realizados por Pablo Capanna son insoslayables para trazar un recorrido de la expansión y desarrollo del género, difundido a través de diversas publicaciones. Señala que entre 1953 y 1957, la revista "Más Allá" alcanzó gran difusión en América Latina y además de difundir a los narradores norteamericanos, introduce textos de escritores argentinos.

En 1955, Francisco Porrúa, fundador de la Editorial Minotauro, realizó una gran tarea expansiva con textos de primer nivel y hacia 1966, también nuestros autores son publicados: Bajarlía, Goligorsky, Gorodisher, Rodrigué y Vanasco. En la misma editorial, en 1967, Capanna publica su ensayo: *El sentido de la ciencia ficción*, en el que sostiene que a la ciencia ficción argentina "le interesan más los conflictos que el hombre como especie pueda tener (...) Los personajes son factores dentro del mundo posible que se describe y reaccionan de la manera que se espera que hagan, de acuerdo con las leyes que rigen ese mundo."

En 1957, aparece "El Eternauta", de H G Oesterheld, historieta que sigue teniendo vigencia, y se la puede leer en distintas claves interpretativas.

Posteriormente hubo otras tentativas, pero las circunstancias económicas hicieron que las publicaciones no prosperaran.

En 1979, la revista "El Péndulo", abrirá las puertas a nuevos autores del género: Axpe, Gandolfo, Gardini, Moledo, Shua, Carletti y Bajarlía, Gorodisher y Gardini premiados en diversos concursos. Otros nombres aparecen en nuestro firmamento: Ana María Shua y Marcelo Cohen. Seguidamente, abordaremos uno de estos autores para explorar temáticas y procedimientos narrativos.

Pablo Capanna, en su libro *El sentido de la Ciencia Ficción*, al hablar del desarrollo del género en nuestro país afirma que "interesan más los conflictos que el hombre como especie pueda tener (...) Los personajes son factores dentro del mundo posible que se describe y reaccionan de la manera que se espera que hagan, de acuerdo con las leyes que rigen ese mundo. (...) los autores cultivan una literatura fantástica no tradicional, que -con la ciencia ficción-, la atraviesa y sale libremente de su ámbito, con escasa presencia de elementos científicos y tecnológicos."

En nuestro país actualmente, la distopía funciona como eje central y según Mariana Enriquez, es el género de la época. En muchos relatos aparecen visiones apocalípticas de un mundo deshumanizado, la presencia de dictaduras feroces y desastres ambientales. Este planteo de sociedades distópicas sirve para llamar la atención sobre el medio, la economía, la política, la religión, la ética, la ciencia y la tecnología. Estas sociedades imaginarias están sustancialmente más agudizadas que la sociedad desde la que escribe el autor y se abordan tendencias actuales que desencadenan en situaciones críticas. Son obras de advertencia con finales apocalípticos, no predicciones políticas.

Laura Ponce, en la revista "Sonámbula", al reflexionar sobre el género en nuestro país, sostiene que "... se vincula con el fantástico rioplatense y que está más vinculada a la ciencia ficción moderna, con problemáticas ligadas al viaje interior, desconectada al viaje exterior como lo hace la ciencia ficción dura. Es más cercana a la distopía y al ciberpunk, dedicada a pensar la tecnología que usamos en relación a internet y al espacio virtual, como tecnología basura o de segunda."

Marcelo Cohen, acuerda con lo planteado por Laura Ponce y al citar a Ballard, reafirma su postura: "La ciencia ficción tiene que dejar de ocuparse

del espacio exterior y el futuro lejano y ocuparse del futuro cercano y del espacio interior y agrega que "es el género mejor equipado para indagar lo que nos sucede hoy con lo que nos espera muy inmediatamente (...) La ciencia ficción, aún la más crítica, la más preventiva, tiene un intento de apropiación del afuera. Aún cuando es dolorosa, escéptica, pesimista, alarmista e incluso apocalíptica, contiene una celebración del mundo. Hay una mirada sobre la prodigiosa diversidad de lo real, de cuyas mezclas y combinaciones siempre salen cosas nuevas." En la entrevista menciona una serie de nuevos escritores: Oliverio Coelho, Leonardo Oyola, Luciano Lamberti, o Germán Maggiori, que mezclan el pop, la televisión, los espectáculos populares, los mitos, los personajes ficticios de la cultura popular, el policial barrial, la comedia negra y muchas cosas con detalle de prospectiva, con elementos futuristas, una ampliación de la ciencia ficción."

"El espacio interior en la literatura argentina contemporánea acompañado por tecnologías acordes: la computadora personal. Hoy lo digital es lo real y la ciencia ficción encuentra en internet un modo de construir la intimidad y la transmisión de la experiencia." (Cohen)

A continuación de este breve panorama, comentaremos un cuento de Angélica Gorodisher: *Sensatez del círculo*, de su libro Trafalgar, constituido por diez relatos, en los que la ciencia ficción reflexiona sobre la realidad socio cultural. Estos cuentos tienen por protagonista a Trafalgar Medrano, argentino, de Rosario, clase media alta y comerciante muy afortunado.

Es interesante señalar los procedimientos utilizados por Gorodisher en este relato: el extrañamiento que invade a los científicos, al encontrarse con un pueblo que a pesar de su miseria, hacen del baile el centro de sus vidas.

La utilización del humor, la parodia y la ironía a lo largo de la trama, mediante el lenguaje coloquial, alcanza el efecto deseado para presentar la otredad de ese mundo, aparentemente hundido en la indiferencia por la muerte del sol y logra producir un fuerte contraste con la seriedad del tema.

El lector se introduce en las aventuras de Trafalgar Medrano por mundos distantes a través del encuentro del protagonista con sus amigos, en una reunión informal, que tiene por escenario la casa de Ciro Vázquez Leiva, situada en el Boulevard Oroño de la ciudad de Rosario.

La narradora es la propia autora, que se enterará de lo ocurrido a través del relato que uno de los asistentes le hace a su marido, Goro: "No es que yo haya estado allí, pero como les digo las mujeres sobran, pero Goro suele encontrarse en lo de Raúl con el Payo Gamen que sí estaba."

En este cuento, en el primer nivel de la narración, el protagonista se encuentra en un escenario cotidiano: la casa de su amigo Ciro. El segundo nivel, Trafalgar, a modo de los narradores tradicionales y en forma de diálogo directo, contará su experiencia en Anandaha- A, lugar atrasado con relación al mundo de donde proviene el narrador testigo. Situación que tratará de aprovechar y así, vender lámparas y linternas para vencer la oscuridad del planeta sin luna: "Cuando es de día parece que es de noche y cuando es de noche uno prende la luz más potente que tiene y apenas alcanza a verse las manos porque la oscuridad se lo traga todo. "

El grupo de investigadores de distintas disciplinas, fiel representante de la ciencia y se hallan en el planeta para decodificar las ruinas de una civilización muy avanzada. Los científicos, al observar, las condiciones de abandono y primitivismo en que vivían los habitantes, deducen que no pueden ser los descendientes de la esa civilización que están estudiando. Los objetos encontrados les hablan de un grado superior de desarrollo: "...Marina empezó a reconstruir una civilización como decía ella, prodigiosa,..."

Entre ellos, la lingüista Veri Halabi trata de descifrar textos y libros. Desconcertada llega a la conclusión de que son cinco alfabetos, todos de la misma época, pero no puede descifrarlos: ..." la única que seguía en banda era Veri Halabi que por muy experta que fuera en lingüística comparada no entendía nada."

Las noches de Halabi están pobladas de sueños perturbadores. Una de esas noches, en medio de una pesadilla, logra traducir los manuscritos y a partir de ese acontecimiento, en ella se producirá una transformación. Se irá encerrando dentro de sí misma. No abandonará la habitación. Los sonos de de la música la alterarán de sobremanera, hasta que un día destruye las traducciones, abandona la investigación y se une a los grupos que bailan, para ser parte del mundo de Anandaha- A. El epígrafe de Montagne con que se abre el texto, cobra su significado: "Sin embargo, no hay camino que no tenga salida". Y el camino de Veri Halabi la conduce a su puerto. Ella retorna porque descubre el sentido secreto de los habitantes: "...descubre que "los primitivos" ya han conocido la civilización tal como nosotros la entendemos, pero la abandonaron tras descubrir un camino místico que los lleva a experimentar la eternidad y la unidad del cosmos. Son ellos quienes representan la culminación de la civilización" (Capanna).



Jorge Alberto Baudés

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Al final... ¿todo es mentira?

Aquéllos que nos aventuramos, por esencia y por costumbre, en los vericuetos de la literatura infantil y juvenil tenemos que lidiar con estereotipos que han venido sujetos de creencias, mandatos y pensamientos colectivos de diferentes regiones y tiempos.

La casa embrujada que atrae a dos niños con sus dulces atrapantes, el lobo que espera agazapado a su pequeña presa y se olvida que el bosque está lleno de otros personajes que también compiten con él en un equilibrio creado por la Naturaleza. Los ingenuos puercos que dedican su tiempo a la holgazanería y descuidan el hábitat que los protege y terminan siendo víctimas de su propia indulgencia. El sapo sabelotodo que convence a sus oyentes de las engañosas experiencias que ha adquirido en sus viajes lejos de la comarca donde residen. La ternura de bambi que hace pensar al lector que todos los demás son los malos que la acechan, la carrera que termina ganando la tortuga por ser más constante que la liebre, el cuco, los fantasmas, la luz mala y tantos personajes y lugares que han ocupado nuestra mente infantil transformándonos en aliados de los más débiles, en audaces conquistadores o en melancólicos espectadores.

La literatura infantil y juvenil tiene por objeto abrir la mente, expandir el corazón, movilizar nuestro accionar y prepararnos para entender, comprender, asumir y dominar al mundo al que hemos de ingresar en forma paulatina construyendo dentro nuestra una escala de valores y principios que den forma a nuestra personalidad, con sensibilidad y criterio.

Mucho sabemos de lo que nos rodea, pero adolecemos de la capacidad de ver más allá de lo inmediato. Eso nos priva de imaginar un mundo diferente, el Universo que nos contiene, otras formas de vivir, otros aromas, otros colores.

Este es el desafío al que nos enfrentamos los escritores de literatura infantil y juvenil. Recuperar al niño que reside dentro, interrogarlo sobre lo que ve y lo que siente y a partir de él, revisar nuestros conceptos, crear criterios propios y nuevos que nos ayuden a vislumbrar la magia que hemos perdido y el camino para poder volver a ella. Tal vez nos resulte más fácil

la tarea si observamos la grandiosidad oculta en las pequeñas cosas y, entre ellas, descubrimos a los mágicos duendes que tratan con denuedo de preservar nuestro hábitat. Ellos, serán nuestros aliados para descubrir el verdadero sentido de la vida.



Stella Maris Dodd

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

La historia de un libro nacido en el sur: JUGUEMOS EN EL BOSQUE. Primer libro de cuentos editado por Editorial AALIJ

Cada año se realiza en la localidad de Gaiman, provincia de Chubut, la Feria Provincial y Patagónica del Libro. En el año 2022 se llevó a cabo su edición n°38. Como figura invitada, participó de la misma, el Dr. Marcelo Bianchi Bustos, quien dictó un taller de Literatura Infantil y Juvenil, cuya temática sobresaliente fue el tratamiento de: *"El bosque"*. Y de esos hermosos encuentros surgió la idea de realizar como trabajo final, un cuento que incluyera la mencionada temática.

Entre todos los participantes, surgieron cinco escritoras de Chubut que, entusiasmadas con la propuesta, escribieron una obra infantil cada una de ellas. Luego los cuentos fueron remitidos al Dr. Bianchi Bustos, residente en Buenos Aires. Él tuvo elogiosas palabras para las obras recibidas, y con eso las escritoras dieron por finalizado el taller.

Las autoras son: Margarita Borsella, Stella Maris Dodd, Graciela Fernández Coronel, Cecilia Glanzmann y Arié Lloyd de Lewis.

Al año siguiente, ante una nueva edición de la Feria Provincial y Patagónica del Libro del Chubut, volvió a ser invitado el Dr. Marcelo Bianchi Bustos, a dar otro taller, y esta vez, el tema central, fue *Las brujas*. Pero para las autoras, lo más importante fue que les trajo la hermosa sorpresa de haber editado el libro con los cuentos en forma digital, titulado: "Juguemos en el bosque" hermosamente ilustrado con bosques de Buenos Aires, con una introducción de María Fernanda Macimiani: *Bienvenida para los niños "La literatura es una puerta de acceso a la facultad de imaginar" (Adela Basch)* y un estudio del Dr. Marcelo Bianchi Bustos: *"A modo de presentación para los adultos algunas representaciones del bosque en la Literatura Infantil"*.

Allí quedó sembrada la ilusión de hacer una edición de ese libro en soporte papel y las cinco autoras aceptaron la propuesta. Trabajaron el resto del año en la preparación del libro. No sólo en su diseño gráfico, sino en

conseguir fondos para hacer una impresión numerosa para repartir en todas las Escuelas Primarias de la provincia. Como siempre los trámites oficiales tienen sus demoras y ellas decidieron hacerlo por su cuenta con el apoyo inestimable de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil. Realizaron su diseño gráfico y recurrieron a las ilustraciones de María Valeria Glanzmann, también chubutense, pero que reside en España hace ya algunos años. Todo esto, bajo la dirección del compilador y entusiasta Dr. Marcelo Bianchi Bustos.

Así llegaron a la Edición n°40 de la Feria Provincial y Patagónica del Libro del Chubut, con la obra ya editada en soporte papel, listas para presentarla. Contaron con la participación de la Escuela Provincial Primaria n°100 y el Colegio Secundario Camwy ambos de Gaiman. Esta actividad fue muy exitosa, pues varias escuelas presentes en la Feria, invitaron a las autoras, a continuar presentando el libro *"Juguemos en el Bosque"* en otras Escuelas de Gaiman, Trelew y Rawson. Gracias a ese saldo tan positivo, tuvimos que armar una agenda de actividades.



Presentación de "Juguemos en el bosque" en la 40ª Feria Provincial y Patagónica del libro del Chubut a cargo del Compilador Dr. Marcelo Bianchi bustos y niños de la Escuela Provincial n°100 de Gaiman

Cronograma de presentaciones de "Juguemos en el bosque"

La Radio "Sudaca" de Trelew, en el programa conducido por Lidia Aguilera, "Palabras, Palabritas, Palabrotas", nos hicieron una entrevista, el día 20 de agosto, para hablar de nuestro libro.

La Radio "Estación Norte" de Mar del Plata, en el programa conducido por Mónica Echenique (Monilí) "Palabras para compartir" nos invitaron

para hablar de nuestro libro, el 21 de agosto. Ambos programas radiales fueron muy cálidos e interesantes.

En la Biblioteca de la "Casa Solidaria" de Trelew, se presentó "Juguemos en el bosque" el 22 de agosto, con la participación de los niños de la Escuela Primaria Provincial n°40. Y todo fue muy dinámico y divertido.



Presentación de Juguemos en el bosque en "Casa Solidaria" de Trelew, con las autoras, docentes y alumnos de la Escuela Primaria Provincial 40 de Trelew

En la Feria Municipal del Libro de Rawson, presentaron el libro el viernes 6 de septiembre con un buen marco de público, ávido de material literario de la Patagonia. La mencionada Feria se desarrolló en el SUM de la Escuela Primaria Provincial n°4 y Secundaria n°752



Feria del Libro Municipal de Rawson

La Biblioteca Escolar "Checha Comes" del Instituto de Formación Docente n°808 conjuntamente con el Instituto de Formación Docente n° 801, hicieron la presentación el 27 de septiembre en el Gimnasio del Colegio Nacional todos de Trelew. La misma estuvo a cargo de Laura Velasco. Fue un evento muy importante con la participación de alumnos del Colegio y de la carrera docente.



Las autoras con la presentadora Laura Velasco

El 19 de septiembre nuestra ilustradora María Valeria Glanzmann presentó “Juguemos en el Bosque” en la Feria del Libro de Zaragoza, en España.



María Valeria Glanzmann

El 23 de octubre en la Biblioteca y Escuela Primaria Provincial n° 195 de Trelew también se presentó el mencionado libro. Se involucró tanto el bibliotecario Martín Llampa, como todo el personal y el alumnado. Trabajaron cada cuento con distintas técnicas y las expusieron ante el público ese día. En el caso de la obra de Margarita, usaron teatro de sombras, en el caso de Arié, fue un teatro de títeres, en el de Stella fue contado a través de ilustraciones realizadas por los niños, los cuentos de Graciela, y Cecilia fueron dramatizados



Las autoras con el bibliotecario Martín Llampa artífice de la presentación escolar

El 15 de noviembre próximo se hará la presentación de nuestro libro en la Escuela primaria Provincial n°138 de Trelew, por la mañana.

El 21 de noviembre la Radio Sudaca de Trelew, entrevistará a las autoras.

Hay otras escuelas como la que está en el Barrio Planta de Gas, de Trelew, de la que los integrantes del Grupo Literario Encuentro son padrinos, que también han propuesto presentarlo, pero todavía no hay una fecha establecida.

"Juguemos en el bosque" es un libro que le está dando muchas satisfacciones, a las autoras, a la ilustradora y al compilador. Desde su nacimiento ha creado una corriente de amistad entrañable, donde cada integrante de este maravilloso equipo, siente que las imágenes de la obra han cobrado vida propia y ya no pueden detenerlas en ese camino hacia la libertad.

[VOLVER](#)



Mónica Lidia

Echenique

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Reflexiones sobre algunos modos de intervención en Literatura Infantil en la ciudad de Mar del Plata

“Cuando de la cuestión de la literatura infantil se trata...hay una larga y ardua discusión a propósito de los destinatarios de las obras y su porvenir, como si un hilo tenue de sentidos recorriesen los dos extremos: la literatura infantil y la niñez, y en medio de ellos permanecieran matices esenciales a detallar y pensar” (Skliar, 2020)

La invitación parece ser la misma: Feria del Libro Infantil y Juvenil. Es decir, aquella en la que se organiza determinado espacio físico, unos escaparates, unas luces, algún equipo de audio y algunos recursos humanos. Y por supuesto la ordenada distribución de libros aquí y allá...libros de esa Literatura que busca acercarse a niños, adolescentes y jóvenes.

Hasta aquí lo esperable. Pero también esos otros “matices” que sostienen el hilo entre sujeto lector y Literatura Infantil. Entre ellos:

el concepto de Literatura Infantil

el perfil del destinatario

el rol del mediador

Respecto al propósito es hasta una obviedad considerar que el primer lugar lo ocupa “formar lectores”. Pero este propósito va necesariamente unido a los tres conceptos anteriores.

Y aquí viene mi reflexión y hasta un poco de historia.

Desde los orígenes de la producción de libros escritos, la escuela acogió en su seno libros didácticos. Libros de y para la lectura. Muy ligado este quehacer pedagógico a la alfabetización. La irrupción del disparate, el asombro y el humor en las lecturas de los chicos vendría de la mano de María Elena Walsh en los años '60 y formará el campo de la Literatura Infantil. Pero entonces: ¿Qué pasará con esa otra lectura escolar? Esta va a ocupar el campo formativo mientras esa otra Literatura, chispeante y lúdica

se asomará por otro carril provocando la diversificación de los materiales de lectura.

Ahora bien, en la observación de actividades lectoras propuestas en sucesivas Ferias del Libro Infantil de Mar del Plata pareciera que el tiempo se hubiese detenido y que o bien se sospecha que los textos escritos forman parte de un canon más escolar-curricular o esos sujetos a los que se les lee o narra dejaron los guardapolvos en casa, pero no por ello se les quita el "perfil de escolar" de su "ser-niño". En efecto: los que ofician de "mediadores" brindan las mismas consignas escolares que alguna vez vivieron como profesionales docentes o como alumnos de escuela primaria. Sin más.

Recordemos que fue en la década de los 80 cuando la LIJ generalizó su presencia en la escuela obligando a docentes y especialistas a reflexionar sobre los objetivos y las prácticas literarias de la misma. Se tratará de reivindicar que las obras literarias estuviesen próximas a las capacidades e intereses de los chicos...comenzará el concepto de "competencia literaria" y los enseñantes pasarán a recibir críticas de "fracaso escolar" por problemas con la lectura y recibirán como primer objetivo educacional el tener que "formar lectores competentes".

Y aquí volvemos a las preguntas: ¿De qué hablamos cuando hablamos de "formar lectores"? ¿Qué lectores niños: ¿los de la niñez del Medioevo? ¿Los niños de antes de la llegada del televisor y María Elena? ¿Los niños de determinado estrato socio-cultural...? ¿O son todos igualmente "niños"?... ¿esos infantes que, lejos de no desear hablar, participan activamente en la construcción de alguna ficción?

Cuando el acento educativo-escolar fue puesto en la "competencia literaria", nació la idea de "itinerarios lectores" es decir corpus que pudiesen ser disfrutados por los chicos de la mano de bibliotecarios y maestros oficiando de mediadores de lectura. Así el interés educativo se desplazó de la valoración del texto a la valoración del efecto provocado en el lector, dando lugar a la **teoría literaria de la recepción**: *"lo que el lector aporta al texto es tan importante como la aportación inversa. El lector se acomoda a la lectura a través de la mezcla de sus experiencias literarias y vitales. El texto no es el único elemento del fenómeno literario sino que también lo es la reacción del lector y en consecuencia es preciso explicar el texto desde esa reacción".* (Jauss, 1960)

¿Cuál debe ser entonces el papel del enseñante? Y extendiéndolo a otros eventos dispuestos a favorecer la formación de lectores como en el caso de estas Ferias del Libro de Literatura Infantil y Juvenil, ¿Cómo debería ser la posición del mediador entre el texto y el lector?

Evidentemente distinta a cuando ellos eran niños pero también distinta a esos tiempos en que la literatura ocupaba únicamente esa función formativa, punto de partida de conocimientos que respondieran al área de Lengua y a una didáctica inundada de cuestionarios y resúmenes. Distinta al reconocer que esa "teoría de la recepción" obliga a cambiar su posición frente a ese sujeto- niño y su relación con la obra literaria que le ofrece. El papel de todo mediador debería ser el de cuestionar y enriquecer las respuestas, el de clarificar la representación de la realidad que la obra intentó construir más que enseñar principios o categorías de análisis....Saber que las respuestas lectoras no admiten encasillamientos, y que parafraseando a Graciela Montes la literatura es indómita, salvaje, inconmensurable...por lo que también se escapa a la sucesión evolutiva de edades.

En definitiva, es responsabilidad de esos mediadores habilitar en los niños lectores la exploración, potenciar las respuestas individuales, animar a descubrir y disfrutar la estética de la obra, enlazar miradas y voces de sus descubrimientos... dejar fluir los desbordes a lo que la Literatura invita y que sin duda los niños lectores aceptarán gustosos.

¡Que así sea!

Referencias bibliográficas

Skliar, C (2020). "*Apuntes para una historia de la Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina*". En: Bianchi Bustos, M; Pizarro, C; Prina, Z. (comp.). *Apuntes para una historia de la LIJ argentina*. Ediciones El Escriba.

Jauss, H. (1998). En "La formación del lector literario" Sánchez Ruipérez.

INFORMES SOBRE LA LABOR DE LOS MIEMBROS





Jorge Baudés

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Reseña de actividades relacionadas con la LIJ desde Rawson, Chubut, durante el año 2024

La labor de creación y difusión de la LIJ no tiene tiempos ni distancias. Es un constante devenir en el que la creatividad y los silencios se alternan en la búsqueda infinita de la palabra que trascienda, sensibilice y comprometa. En ese cometido he desarrollado durante el año 2024 diversas actividades fomentando un encuentro federal en el que diferentes voces se entrecrucen para lograr una policromía que nos permita crear un TODO. Como conductor del Grupo Arcoiris (Encuentro de escritores) he participado con el mismo en el ámbito de la Feria Internacional del libro de Buenos Aires en mayo del corriente año. Asimismo, realicé la presentación oficial del Grupo Arcoiris en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno en el mismo mes. En ese evento presenté mi ensayo "la Telesita, mito o leyenda". En escuelas de Chubut presenté mis últimos libros para niños: "Atchis, atchís, cosquillas en la nariz" (cuentos y leyendas) y "Patagonia, tierra de gnomos y duendes" (novela infantil). Este último libro compite actualmente por la Faja de Honor de SADE nacional. En edición, audiolibro mancomunado con textos para jóvenes que incluye mi cuento "la Nada". Editorial Edijambia de la Universidad de Málaga (España) en la cual soy colaborador permanente, incluyó en su edición de Julio-Septiembre 2024 mi cuento "El atípico".

Con la única intención de compartir una apreciación calificada sobre mi obra comparto la esquila que recibiere del Dr. José Antonio Molero Benavides de la Universidad de Málaga, España:

Málaga, Noche del Martes 15 de octubre de 2024

Estimado Jorge Alberto, mi querido amigo en la distancia:

Sólo unas líneas para comunicarte que en la página 5 de la sección **NARRATIVA BREVE** del número 120 de **GIBRALFARO**, correspondiente al trimestre **Julio-Septiembre 2024**, ha

aparecido publicado el relato «**El atípico**». Curioso relato. Curioso e interesante. Por experiencia personal doy fe de que, no obstante sus no numerosas líneas, el tema empieza a adueñarse del interés del lector en la primera y no lo suelta hasta la última.

Lo hallarás pulsando sobre este enlace:

https://www.gibralfaro.uma.es/narbreve/pag_2386.htm

José Antonio Molero Benavides

Doctor en Filosofía y Letras (sección Filología Románica)

Profesor Honorífico (Cum Venia Docendi)

Departamento de Didáctica de las Lenguas, las Artes y el Deporte

Editor de la revista digital GIBRALFARO: <https://www.gibralfaro.uma.es/index.htm>

Revista: edijambia@gmail.com o gibralfaro@uma.es

Facebook: [Log into Facebook](#)



Log into Facebook

Log into Facebook to start sharing and connecting with your friends, family, and people you know.

/

Facultad de Ciencias de la Educación
29071. Campus de Teatinos
Universidad de Málaga

[VOLVER](#)



Marcelo Bianchi
Bustos

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

La Literatura Infantil en un enclave federal Bitácora de un recorrido anual

El 2024 fue para mí un año de profundo conocimiento de la labor realizada por cada uno de los miembros de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil, no desde un plano teórico sino al comenzar a transitar cada uno de los territorios. A fines de abril fui designado presidente de la asociación y una de las primeras cosas que hice fue visitar las distintas corresponsalías que tenemos en todo el país

El viaje comenzó en la provincia de **San Juan** con la visita que realicé a Mafalda Hernández, gran mediadora cultural y anfitriona. Allí tuve la oportunidad de dictar un taller destinado a docentes de nivel inicial en la ENI N°19 "Tani Tani" (Albardón), visitar la Biblioteca Popular San Martín



de la localidad de Albardón (con una maravillosa comisión directiva que me permitió recorrer la biblioteca y pensar en la LIJ) y luego, por sus gestiones, de dictar una conferencia organizada conjuntamente con la Federación de Bibliotecas Populares de la Provincia y la Dirección de Bibliotecas Populares y Actividades Literarias de la Provincia de San Juan. No podía faltar la visita a la casa natal del maestro de América, Domingo F. Sarmiento.

Córdoba fue el lugar de encuentro con dos miembros, Mabel Zimmermann y Pablo Pozzoli Bonifacino. La simpleza de un café compartido y con él proyectos que espero que en 2025 se concreten.

Gaiman, en la provincia de **Chubut**, fue una vez más la excusa perfecta para hablar de LIJ. Y fue en ese marco donde presentamos el libro *Juguemos en el bosque* que fue el producto de una charla – taller que dicte en la Feria del libro de Gaiman en 2022. Con el sello editorial AALIJ publicamos este libro con cuentos de Cecilia Glanzmann, Stella Maris Dodd, Margarita Borsella, Graciela Fernández Coronel y Arié Loyd de Lewis con maravillosas ilustraciones de Valeria Glanzmann. Pero

además Trelew sirvió de punto de encuentro para visitar el taller que coordina Cecilia y en el pude narrar un cuento y compartir unos instantes.



Tucumán fue otro de los destinos y en la ciudad de San Miguel distintas actividades. Por un lado, el encuentro con Honoria Zelaya de Nader en el marco de la Universidad del Norte Santo Tomas de Aquino (en adelante, UNSTA) y Alejandra Burzak con quien delineamos algunas ideas para la presencia de la Academia en la feria del libro que se realizará en 2025 en la ciudad; por el otro la participación en un maravilloso Congreso auspiciado



por nosotros que contó con presentaciones de Graciela Pellizzari, Bertha Bilbao, Pablo Pozzoli y Julio Melián, entre muchos otros expositores.



Salta, la tierra de Güemes, me recibió para la presentación del libro *Sabores de infancia* coordinado por Mónica Rivelli y María Luisa Dellatorre. Con ellas y María Belén Alemán compartimos un momento donde lo académico del libro sumado a lo culinario del evento de presentación se dieron cita para cautivar a los presentes. Las acompañaron en la presentación además las distintas profesionales que forman parte de LecturArte, una asociación salteña que genera proyectos verdaderamente interesantes de promoción de la lectura.

Mar del Plata con su maravilloso mar también fue un lugar de encuentro con una de las socias fundadoras de la Academia, Mónica Echenique. Diálogos sobre temas en común en torno a lo literario y proyectos de continuar con sus trabajos de investigación de manera formal en el Doctorado de la UNICEN luego de haberse graduado este año como Magíster en Educación en la UNQUI.

Septiembre trajo la primavera, pero también las 4ª Jornadas de la Academia realizadas gracias a Hugo del Barrio en la escuela Normal Superior de Lenguas Vivas N° 1 de la **Ciudad Autónoma de Buenos Aires** con un gran trabajo de organización de Miriam Persiani de Santamarina. Hermosos momentos vividos con muchos miembros de la Academia y de otras instituciones que presentaron sus trabajos que el año próximo serán publicados en nuestra colección de "Ensayos – Actas de Jornadas".



Fue a fines de mes e inicios de octubre que tuve la oportunidad de visitar la localidad de **Venado Tuerto** gracias a las gestiones de Gabriela Perrera en el Instituto Católico de Estudios Superiores donde dicté la conferencia "La palabra poética en la educación inicial y en el nivel primario". Estudiantes de las distintas carreras del profesorado con sus docentes y maestros de escuelas de

gestión estatal y privada participaron de un espacio donde intenté hacer referencia a la poesía.



Este fue un año especial para todos aquellos que profesamos la religión católica por la canonización de Mamá Antula. Fue ella y la invitación de Sandra López Paz y Norma Sayago que me permitieron participar de las 1º Jornadas de **Santiago del Estero** de LIJ. Grandes profesionales y mejores escritoras que hacen un importante trabajo con la palabra y la cultura.

Con muchos de los miembros de la Academia compartimos muchas de nuestras investigaciones realizadas a lo largo de años en distintas propuestas formativas. Por un lado, en el dictado de clases en las diplomaturas de la U.N.S.T.A. (gracias a la Gestión de Honoria) y de la S.A.D.E. (con toda la labor de Bertha Bilbao), y por el otro en la participación del congreso organizado por esta universidad tucumana. También con Julio Melián dictamos un curso de extensión universitaria en la misma universidad destinado a maestros, profesores y bibliotecarios sobre la formación de lectores y la LIJ desde la biblioteca.

El 2025 nos espera con muchos desafíos que deseamos poder cumplir y en lo personal anhelo continuar con mi viaje por la Argentina visitando a los miembros de la Academia para apoyarlos en sus labores desde lo académico.



Cecilia Glanzmann

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Un 2024 lleno de LIJ

Miro con asombro este año 2024, porque ya casi termina. Y sí, ha sido otro con mucha actividad. He hecho un poco de todo, en relación con la literatura infantil. Y con y por la Academia de la LIJ.

Me ha encantado participar en la antología Sabores de infancia, con mi cuento "El huevo azul". Me invitaron muy cálidamente las colegas de la AALIJ, Mónica Rivelli y María Luisa Dellatorre, de Salta. También, a instancias de nuestro Dr. Marcelo Bianchi Bustos, escribir la "Leyenda del calafate," para un libro que está armando sobre Mitos y leyendas en la República Argentina.

Y lo que más feliz me ha hecho es el libro Juguemos en el bosque, que tuvo por Compilador al Presidente Dr. Marcelo Bianchi Bustos, motivador sin descanso. Para este libro, cinco autoras de Chubut, del sur patagónico, creamos respectivamente un cuento. En mi caso, "Érase una vez un viaje con dinosaurios". Fue invitada María Valeria Glanzmann, argentina residente en España, para ilustrar tapa e interiores, que están a todo color. Fue publicado por la Editorial de la AALIJ, con la edición de Fernanda Mancimiani. Fue auspiciado por la Academia, por el Departamento de Literatura Infantil del ILCH, y por la Biblioteca Popular" Ricardo Berwyn "de Gaiman, que en este 2024 cumplió cuarenta años. Nos honra que sea el primero de la Serie de la AALIJ, Cuentos infantiles. Este libro, desde que llegó a Gaiman, justo para la Feria del Libro mencionada, no ha dejado de presentarse en Chubut en otras Ferias del Libro, en Bibliotecas, en Profesorados (de Nivel Inicial y del Primario), en instituciones varias, en carrera de Bibliotecología, en escuelas primarias (y hay fecha hasta fin de clases)-con promoción de la lectura con creatividad literaria y artística de los niños, en todos los grados. Mediadores y niños en torno del fuego encendido de los cuentos.

Este año se reimprimió una nueva obra de mi autoría, Paradigma del nuevo tiempo Selección de poemas) en JustFiction, en Europa, con llegada a todos los continentes. Y he escrito un ensayo para la nueva antología del Grupo A.L.E.G.R.Í.A: Inteligencia artificial: un devenir antropomórfico (será edición 2024). Comento que este tema nos interesa e interesará de

modo muy creciente, pues involucra a todos: destinatarios de las diferentes edades.

He participado por zoom y presencialmente en Feria Internacional del Libro en Buenos Aires, en Encuentros nacionales e internacionales como los de Gente de letras e ILCH, como uno dedicado a toda mi trayectoria poética.

He sido Jurado en Certámenes de Relato y de Poesía provinciales, lo cual implica trabajo, pero también gozo por el hacer con la palabra.

A lo largo de muchos años, la tarea con escritores y con quienes buscan serlo, continuó de diferentes modos, con el Grupo Literario Encuentro (del que soy Coordinadora General), con el Ciclo de Ventana a la Palabra, con el Taller de Base y Capacitación, que llevo adelante con una alumna-colega, Graciela Fernández. Con Encuentros literarios mensuales o semanales varios. Con uno especial este año, Por la ruta de la Poesía. Además, con otros, uno dedicado a la Narrativa, a cargo de alumnas-colegas (Betina Grosman y Ana Lia Tapia) y con Taller Literario para niños, en la Biblioteca de una importante escuela, que lleva Graciela Fernández. En nuestros encuentros de trabajo con alumnos-colegas, seguimos abordando con interés, responsabilidad y alegría la literatura infantil y juvenil. Y esto nos ha llevado a crear en equipo una obrita dramática para niños. Ya se verá el poder llevarla a escuelas, bibliotecas, grupos y a su puesta en escena.

Como siempre, está la participación en programas culturales varios en distintos medios impresos, on line, redes. Y en blogs y páginas de diferentes lugares del país.

Como todos quienes integramos esta Academia de la LIJ, difundimos tanto hacer de unos y otros de quienes la integran. Y laboramos con esta permanente felicidad que nos da el llegar a los niños y jóvenes, y el continuar unidos en torno de los objetivos de la misma.



María Isabel Greco

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

El corto año 2024

Ya se va, más que pasando casi huyendo, sin dar tiempo para todo lo que se hace, que parece que es poco. Ante la pregunta ¿qué hice? comienzan a desgranarse en la memoria escritos, lecturas, estudios, reuniones, clases, que dan cuenta de la celeridad con la que se colmó el año.

Escribí "*Manuel García Ferré, el creador de Antejito*" para la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil, un artículo en el que luego de hacer un pasaje por algunas revistas para niños publicadas en Europa y América a partir del siglo XVIII abordé especialmente nuestra "*Antejito*", ese combinado de entretenimientos y de complemento para el curriculum escolar con sus enseñanzas, sus personajes, sus ilustraciones, sus recetas, sus adivinanzas, sus juegos y la participación de los lectores. De acuerdo con la información uno de los organizadores, Luis Cabrera Delgado, formará parte de una antología titulada *Saberes latinoamericanos de Literatura Infantil y Juvenil* a publicarse en el 2025 y de la que formaremos parte, entre otros escritores, siete miembros de la ALIJ de Argentina.

¿Quién no recuerda la ternura de "*Nanas de la cebolla*"? En ocasión de una muestra presentada en la Biblioteca Nacional de España en octubre de 2023, "*Miguel Hernández, el poeta que hacía juguetes. Ausencias y últimos cuentos para su hijo*", realicé una reseña que puede leerse en el primer número del 2024 de nuestra *Miradas y voces de la LIJ*.

Para ese compendio de ricas comidas *Sabores de la infancia*, coordinado por Mónica Rivelli y María Luisa Dellatorre, recuperé algunos platos de la cocina manchega que menciona don Quijote, como el salpicón, el tojuto o las gachas y del libro *Soy chispero*, de Silvia Reineró las comidas de nuestra época colonial que seguimos paladeando, como los morrones, berenjenitas en vinagre, choricitos, empanadas, tortas fritas, churrascos, asado, mazamorra, buñuelos, pasteles y el infaltable mate, la misma bebida que Don Ratón ofrece a Doña Ratona en el poema de Marta Giménez Pastor. Están también presentes los frutos y hortalizas en el casamiento de *Don Repollo y Doña Berza*, de Francisco de Quevedo y Villegas y la granada, coco y ananá como cajitas bien cerradas en la poesía de Beatriz Ferro.

Invitada a participar en el Foro Mundial de mujeres de Iberoamérica fui galardonada por mi cuento "*La mujer de las escaleras*", sobre una idea que me había asaltado mucho tiempo atrás cuando subía los peldaños de un edificio público y está dedicada a todas las mujeres anónimas que con su amor y su trabajo construyen mundos.

El tema de la mujer ocupa un primer plano, pero no es nada nuevo. Siempre hubo mujeres que lucharon y se distinguieron, aunque quedaron solapadas dentro de una cultura patriarcal. En el grupo de estudios filosóficos organizado por la Dra. Silvana Di Camillo (UBA) , hemos trabajado durante este año un Seminario de *Pensadoras renacentistas: filósofas, escritoras y herejes*, dictado por el Dr. Ezequiel Ludueña, en el que abordamos la vida y la obra de las escritoras del siglo XV Isotta Nogarola y Laura Cereta, Margarita de Angulema, Tullia D'Aragone, ambas del siglo siguiente y de Marie de Gournay y la desdichada Arcángela Tarabotti, encerrada contra su voluntad en un convento veneciano por razones de herencia, en el siglo XVII, todas ellas con historias de vida complejas tratando de ganarse un lugar más allá del hogar o del monasterio , escritoras y pensadoras que han dejado una testimonios valiosos.

Actualmente estoy cursando *Las querellantes: desafiando mandatos* a cargo de la Lic. Sandra Girón, que toma la obra de Lucrecia Marinella, Ana María Van Schurman, Madeleine de Scudéry y Johanna Eleonora Petersen.

El lector, el escritor, no están al margen del tiempo que atraviesa a todos los seres humanos con mayor o menor conciencia. La IA es otro de los temas que permean nuestra vida cotidiana y ya en el año anterior Cristina Pizarro, organizadora y primer presidente de nuestra ALIJ nos convocó para llevar a cabo la Antología del grupo A.L.E.G.R.I.A, que está en las últimas pruebas de galera, expresión antigua que me encanta. Para tal fin escribí un artículo titulado *Ob-La-Di, Ob-La-Da*, como la canción de los Beatles, con un significado que invito a traducir y guarda relación con esta nueva realidad, donde hago un recorrido hasta esta disruptiva actualidad a la que llegamos, siguiendo el desarrollo de distintos saberes lógicos, matemáticos y tecnológicos. Para profundizar en este tema estoy haciendo un Curso de actualización de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) que consta de doce Hojas de ruta o seminarios, dirigido por las Dras Diana Pérez y Karina Pedace.

También participé de interesantes propuestas de Fundarte 2000 y Fepai, como el Café literario presencial en el mes de julio, de Celina Lértora e Ivo Kravic, donde los participantes leímos y comentamos alguna producción

propia así como de los encuentros de narradores y poetas en distintos ciclos vía zoom, coordinados por Bertha Bilbao Richter.

La historieta, ese noveno arte que hunde sus antecedentes en los dibujos rupestres y se desarrolla en ánforas, bajorrelieves, vitrales y tapices hasta configurarse como tal en el siglo XIX fue una de las dos clases que dicté en la Diplomatura de LIJ de la SADE-UVM, en tanto que la segunda tomó específicamente la historieta en la producción de Manuel García Ferré y también algunos de sus dibujos animados y películas. Los concurrentes aportaron sus propias experiencias o las noticias que habían recibido a través de sus padres sobre los entrañables personajes ferrerianos, que forman parte de nuestro acervo.

¿Ustedes saben qué es un guadal? Emil García Cabot, un poeta iluminado cuyos poemas están impregnados de la filosofía plotiniana escribió *Desde el guadal del mundo* (2022), estructurado en tres partes, *El guadal*, *Interludio* y *La ley*, fueron el nudo de la clase que impartí en el seminario *Poetología*, de la SADE-UVM con excelente recepción e intervención por parte de los cursantes, a su vez, poetas.

Así transcurrieron las horas de este 2024, del que aún resta un pedacito sobre el que continuaremos, como nos decían en la escuela, haciendo los deberes, que, en todo este inventario, son placeres.



**Miriam Persiani de
Santamarina**

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Experiencias de lectura

Desde el mes de febrero, he podido realizar variadas actividades como mediadora de lectura, representando a la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil.

Comencé el año, trabajando con bibliotecarias de escuelas de Nivel de Educación Primaria, de Zárate, Campana y Escobar. Seleccionamos materiales literarios para leer en las aulas y en las bibliotecas escolares, y las acompañé a planificar posibles secuencias literarias para el primer semestre del año.

En el mes de marzo participé en la Edición N° 48 de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, invitada por la responsable de la editorial "Leeme un cuento", María Fernanda Macimiani. En dicha ocasión, leí cuentos a niños de primer año de una escuela de Educación Especial.

Realicé talleres en distintas ferias del libro bonaerenses, como la de Campana, General Paz, San Fernando y Presidente Perón. También concurrí a Concordia y a Ibicuy, en la provincia de Entre Ríos.

El 22 de julio, junto con Graciela Pellizari, María Julia Druille y Mónica Echenique, participé en la charla "Terror, humor y amor en la Literatura Infantil" en la 31° Feria del Libro Infantil y Juvenil de Buenos Aires.

Con el propósito de obtener insumos para realizar nuevas investigaciones sobre cómo y qué se lee en escuelas de Educación Primaria, pude visitar muchas instituciones educativas de Campana, Pilar, Escobar, Zárate, San Pedro, Concordia y Villa Paranacito.

En el mes de octubre, trabajé activamente en las Cuartas Jornadas Nacionales y Latinoamericanas de LIJ, en mi rol de secretaria de la Academia Argentina de LIJ. Asimismo, realicé el taller "Los modos de leer en los espacios de intercambio".



permitió conocer más sobre las preferencias temáticas de niños y adolescentes, como así también de adultos que están finalizando sus estudios de educación primaria.

En noviembre participé de la Feria del Libro de Tres de febrero, con LA PASIÓN POR LOS LIBROS, una propuesta de charla taller en la que además de compartir experiencias de lectura en distintos ámbitos escolares e informales, los asistentes pudieron leer y analizar material seleccionado, opinar y preguntar. Coordinamos la actividad Fernanda Macimiani, Corresponsal en el distrito y las escritoras Cecilia Lanbanca, Ana Emilia Silva y yo. Este año tuve gran participación en Ferias de libros como la Feria del Libro de Florencio Varela, Escobar entre otras.



El año aún no finalizó. Quedan por delante varios desafíos para desarrollar con colegas y poder seguir difundiendo nuestra labor.

Hasta el momento ... ¡Balance muy positivo!

¡A seguir tocando campanas de escuelas!!



María Cristina Pizarro⁴

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

A modo de memoria a partir de mayo 2024

Durante estos meses, he realizado diversas actividades de **crítica literaria y promoción literaria y cultural**. Integro varios grupos en los que interactúo, a nivel internacional, sobre literatura, artes y diversidad cultural.

Con motivo de la visita a Buenos Aires de la Prof. Noorin Khan de la Universidad Jamia Millia Islamia, de Nueva Delhi, ofrecí una disertación en el marco de la Tertulia Literaria de la Embajada de India, organizada por la Lic. Ana Siri, sobre la **visita de Rabindranath Tagore (1924) y su amistad con Victoria Ocampo**.

Tuve la oportunidad de redactar la reseña del libro de **Kurt Svatek, *El mosaico del amor*, versión original en alemán, y traducida a ocho lenguas. Capri Leone (ME). Italia. Edizione Universum. 2024.** Asimismo, tuve un encuentro con el autor en Viena, en el ámbito del viaje cultural por Suiza, Austria, Hungría, Bratislava y Alemania.

Presenté el libro ***Recuerdos... Relatos y algo más* de Nuri Escorza**, en el marco del acto que se llevó a cabo en el auditorio de la Embajada del Paraguay.

Fui entrevistada en los programas radiales: ***Palabras para compartir***, conducido por Mónica Etchenique y ***La docta Ignorancia***, a cargo de Daniel Viola.

Actué como **Jurado en el Premio Nacional Esteban Echeverría**, en poesía, narrativa y ensayo, cuyo acto de premiación se realizó en el Auditorio Arturo Jauretche del Banco Provincia, el 2 de septiembre, día de las Letras Argentinas.

Intervine en la **celebración del aniversario de la Independencia de Chile**, con la lectura de un poema alusivo a la Patria de mi autoría (disponible en mi canal de You Tube).

⁴ <https://www.youtube.com/channel/UCYSlasBzCL0WeS1BcbI7L8g>

Presenté el libro de Ana Siri y Daniel Pelayo, ***La princesa y otros relatos (situados en Kuwait)***, llevado a cabo en la Casa del Árbol, San Isidro.

Presenté el libro de ensayos de Silvia Heidel, ***Creación y autoría en la era de la Inteligencia Artificial***, que tuviera lugar en la Biblioteca Nacional.

Formo parte del claustro de la Diplomatura de Teoría Literaria, Literatura Infantil y el Seminario de Poetología de la **SADE- UNVM**.

Compilé los trabajos de ensayos, poesía y narrativa del libro *Inteligencia Artificial: un devenir antromórfico*, (en proceso de impresión a la fecha), con un *avant premier* en el **Encuentro de Escritores Gente de Letras-ILCH**, a realizarse el mes próximo.



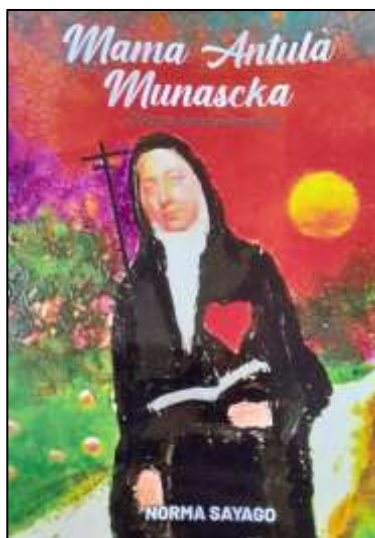


Norma Sayago

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Acciones en torno a la LIJ 2024

Este fue un año muy fecundo en mi relación con la LIJ. Por un lado, escribí y edité los libros: "Mitos y leyendas santiagueñas" y "Mama Antula Munascka". Ambos están pensados en destinatarios escolares, ya sean niños o alumnos del secundario.



También me invitaron a dar una clase en la diplomatura de lij dictada en convenio entre la SADE y la Universidad Nacional de Villa María.

Gané un concurso de cuentos infantiles organizado por el CCB; 2do premio que consiste en la impresión de los cuentos ganadores.

Participo en la organización y ponencia de las "Primeras jornadas de LIJ en Santiago del Estero" organizada por un equipo liderado por la Lic. Sandra López Paz. Y como de investigar y escribir se trata comencé con un artículo sobre la LIJ de mi provincia que aparecerá en una de las revistas del año próximo.

[VOLVER](#)



Elbis Ana Gilardi

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Un edén para Jacinto. Te lo digo y lo represento

Jacinto es un árbol y los árboles tienen nombres, los nombres los hacen grandes y poderosos. A veces hay pájaros, mariposas, flores que rodean su espacio, otras veces hay fuego que los destruye.

Algo parecido le pasó a Jacinto, una especie de reflexión desde la narrativa para niños, para atraer la atención, para aprender a amar la naturaleza, desde el teatro, el juego y también la alegría.

Un edén para jacinto es una obra de teatro que está representada, en su mayoría, por abuelos de la tercera edad, inaugurada el 28 de junio del corriente año en el Teatrillo Municipal, colmado de niños y adultos. Todos los presentes, participaron en varias oportunidades porque permitía el acompañamiento con palmas y con estribillos. Un momento de verdadero encuentro con la palabra en toda su dimensión.

Este libro cuenta con un comentario del profesor Marcelo Bianchi Bustos, cuando aún era Vicepresidente de La Academia. Es para mí un honor, haber recibido una apreciación de su parte.

La obra, fue representada nuevamente en la culminación del **XXXIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE POETAS**, que se realiza en la ciudad de Brinkmann en el mes de agosto. Los poetas visitantes alabaron la predisposición para interpretar con la voz y con el cuerpo el mensaje, implícito en el texto.

En el mes de septiembre, se realizó en la ciudad de Brinkmann, la primera **FERIA DEL LIBRO**. Allí también los más pequeñitos de guarderías y jardines de infantes, estudiantes de nivel primario y escuela Especial, disfrutaron de esta obra que cada vez que se representa permite una nueva visión de la vida y la naturaleza.

Hay un personaje que se llama Duende Pirulo, es por así decirlo, el alma de la obra, ya que con su desenfado al actuar logra contagiar a los espectadores. La Bruja en su papel de sanadora, reinventa pócimas para que, en este caso, el dolor del árbol desaparezca y de esa manera vuelva a ser feliz

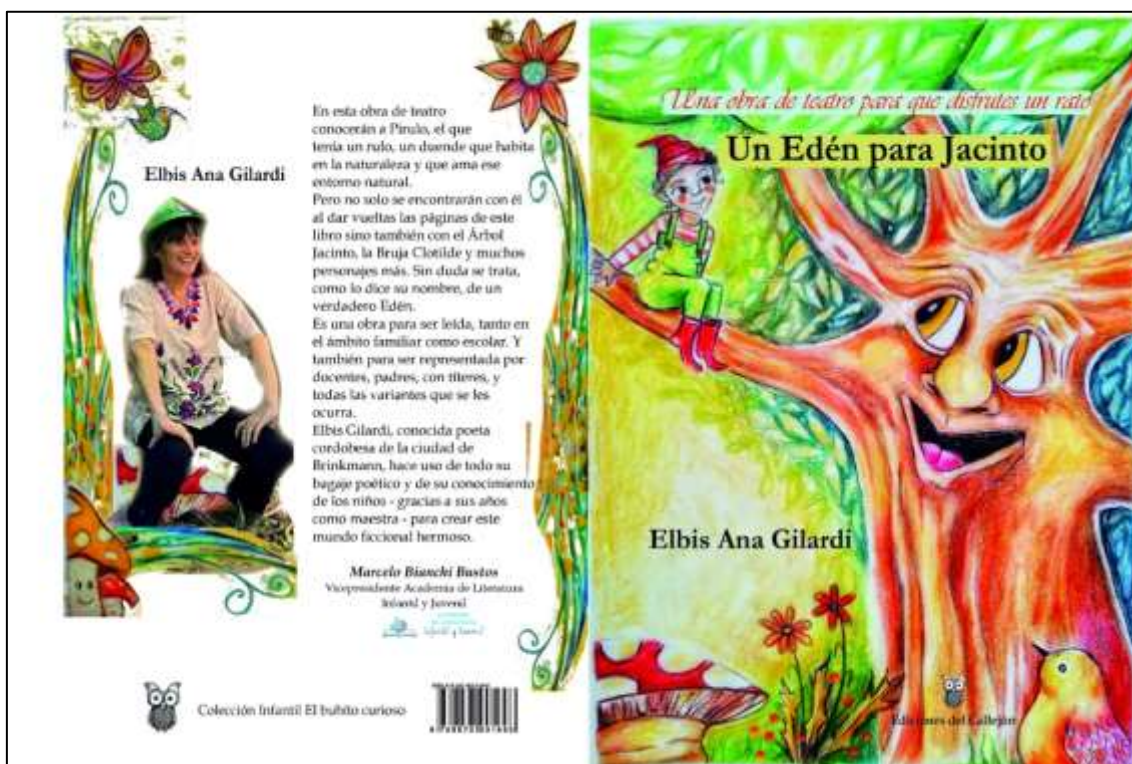
en el bosque, un lugar donde jamás tendrían que intervenir personas que deseen destruirlo y por ende, arrasar la flora y la fauna.

Los actores y las actrices se consustanciaron en su papel, de manera que los espectadores bajitos animaban el momento en que también hubo música, canto, palmas, una manera de hacerlos participar y disfrutar de una instancia compartida.

A continuación se presentaron algunas posibles actividades recreativas para trabajar con "Un edén para Jacinto", protagonizado por estudiantes de nivel primario. Cada uno eligió con su docente lo que deseaba mostrar. Cabe destacar que en primera instancia en las escuelas lo leyeron y eligieron lo que representarían, luego de la lectura de la obra de teatro. Ejemplo: armaron flyers para promocionar el cuidado de la naturaleza, barriletes para enviar mensajes a la lluvia, cotidiáfonos para acompañar con música, versos dedicados a las flores; diseñaron títeres para representar otras obras con los personajes. Y por supuesto la imaginación afloró en otras actividades creadas exclusivamente por ellos.

Es gratificante poder manifestarse a través del teatro, la música, la creatividad, la palabra, dentro de lo simple y lo cotidiano, es la mejor manera de encontrarnos con el

poder eterno de la literatura, y por ende con la magia que se inicia en los primeros albores de la infancia.





Los actores y las actrices en acción.



María Fernanda
Macimiani

Academia Argentina de
Literatura Infantil y Juvenil

Otro año con la Literatura Infantil y Juvenil

Por María Fernanda Macimiani

Este 2024 me encontró abocada a mi rol de editora de distintas publicaciones dirigidas al público infantil o a escritores y educadores. Edité la querida revista MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ en sus números 38 y 39. He coordinado proyectos de escritura, dictado talleres, presentado libros y expuesto en ferias de libros. Además, participé de capacitaciones que me permiten estar actualizada para brindar lo mejor en cada tarea. Continué en el programa de radio Microscopías con mi columna de LIJ quincenal. Fui invitada a entrevistas en distintos programas de radio, siempre difundiendo la tarea de la Academia y de LIJ en general.

PUBLICACIONES CON SELLO AALIJ: En este caso me ocupé de la edición de las publicaciones: *SABORES DE LA INFANCIA* - TOMO XVII – SERIE ENSAYOS, este libro fue compilado por María Luisa Dellatorre y Mónica Rivelli, con participación de más de trece autores. Para las 4ª Jornadas de LIJ, *GRACIELA CABAL - LA MUJERCITA MUJER DE LAS LETRAS* – TOMO XVIII – SERIE ENSAYOS, este libro homenaje fue compilado por el Dr. Marcelo Bianchi Bustos y participamos veinticinco autores entre miembros de la Academia e invitados especiales, nacionales e internacionales. Este año estrenamos la SERIE LITERATURA INFANTIL con una obra nacida en el sur argentino, *Juguemos en el bosque*, las autoras son: Margarita Borsella, Stella Maris Dodd, Graciela Fernández Coronel, Cecilia Glanzmann y Arié Lloyd de Lewis. Ilustraciones de María Valeria Glanzmann.

PRESENTACIÓN: El día 9 de noviembre se presentó en el Centro Cultural Sabato de Santos Lugares, el libro *NO TAN DORADA*, de una integrante de la Academia, la profesora Ana Emilia Silva. Tuve el honor de exponer sobre el proceso creativo y diseño de la obra como editora con sello



selda Gálmez, entre otras personalidades destacadas de la LIJ.



TRAS, convocada por Micrósfere, El Demiurgo Editorial. Declarada de Interés provincial por resolución en Salta. Publicaron el microrrelato *DESDIBUJADOS*, de mi autoría, en el día internacional contra la violencia de género, en REM. Participé del tomo XVIII, homenaje a Graciela Cabal, con un ensayo sobre su obra *MIEDO*. En Antología del Taller que coordino *EL PAÍS DE LOS CUENTOS*, entre los quince autores, colaboré con poemas. Escribí una versión de la leyenda LA FLOR DEL CEIBO para un proyecto de la Academia para 2025.

FERIA DEL LIBRO SAN MARTÍN: Del 7 al 10 de noviembre participé con un stand de mi emprendimiento editorial *Léeme un cuento EDICIONES* en el que expuse obras de este sello y del sello de la Academia. Fue una experiencia muy interesante debido al tamaño y nivel de organización, un constante fluir de gente los cuatro días, muchos chicos de escuelas y

Léeme un cuento. Compartí mesa con el escritor Mario Méndez y la escritora Verónica Ontiveros. Si bien el libro no es infantil, toca temas fuertes desde infancias que no han sido tan doradas. Un libro que puede ser clasificado para público juvenil en adelante. Asistieron las escritoras Graciela Pellizzari, Iris Rivera y Griselda Gálmez, entre otras personalidades destacadas de la LIJ.

ESCRITURA: soy parte de *INTELIGENCIA ARTIFICIAL. Un devenir antropomórfico*. Obra coordinada por Cristina Pizarro, Grupo A.L.E.G.R.I.A., Enigma Ediciones, con mi obra de ficción: *Aleteo del tiempo*.

El microrrelato *Racimo de almas*, de mi autoría fue seleccionado para la Antología *DEVINO EN LE-*



jardines y una nutrida agenda que pude aprovechar, presenciando entre otros un momento de Lectura Nocturna con el Narrador Adrián Yeste, Cuentabue-las, etc.

FERIA DEL LIBRO DE TRES DE FEBRERO: Junto a integrantes del Taller de LIJ que coordino hicimos una

actividad de lectura y títeres con niños de nivel inicial, las autoras Graciela Amelio, Deolinda Sersosimo y Claudia Claverie fueron parte del grupo. Junto a la Academia, realizamos una charla taller sobre lecturas de Literatura Infantil, *LA PASIÓN POR LOS LIBROS*, enfocada a docentes y mediadores, expuse junto a la secretaria de la Academia Miriam Persiani, y las profesoras Cecilia Labanca y Ana Emilia Silva.

1° CONGRESO DE EDUCACIÓN DE TRES DE FEBRERO, PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN en UNTREF: Asistí al evento invitada por la Presidente de SADE 3F, Graciela Montenegro. Como promotora de lectura me interesaba la propuesta. Muy buenas disertaciones y mucho por hacer. En forma paralela se inauguró EL PASÉO DE LA LECTURA, con actividades infantiles para los que colaboré con libros infantiles.

4° JORNADAS NACIONALES Y LATINOAMERICANAS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. En el marco de los festejos de los 150 años de la Escuela Normal Superior N°1: en estas jornadas disfruté de la excelente organización, charlas y talleres, además de colaborar narrando cuentos a niños de Nivel Inicial junto a la escritora Teresa Vaccaro.

BIBLIOTECA POPULAR CIUDAD JARDÍN: en septiembre presentamos en esta hermosa biblioteca, el libro *Isolino ¿Dónde vas?* de Zulma Esther Prina, con ilustraciones mías, editado por Léeme un cuento EDICIONES. Realizamos actividades con niños. En junio presenté la novela *EL AMOR EFÍMERO* de Rubén A. Pallone, obra que trata un tema actual en forma distópica pero realista, el amor en tiempos efímeros se

vuelve algo inalcanzable, o no. La tecnología, la comunicación, la familia. Una obra que merece llegar a lectores jóvenes.

CICLO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL BNMM: asistí en forma virtual a charlas y talleres con diferentes autores e ilustradores de LIJ muy reconocidos como Juan Chavetta y Roberto Moscoloni, Mario Mendez, Marcelo Birmajer, Ana Maria Shúa entre otros.

DÍA DEL NIÑO EN ALTOS DE PODESTÁ: el Taller Léeme un cuento convocado por Rotary Podestá, se unieron para invitar a los chicos del barrio a compartir cuentos, merienda y juegos. Los chicos crearon sus títeres, escucharon narraciones y lecturas de distintos miembros del taller que coordino, yo leí mi libro *EL MISTERIO DEL CASCABEL*.

DÍA DEL AMIGO: me tocó coordinar la Tertulia de SADE Tres de



febrero en la Biblioteca Alberdi, pero al no poder estar presente por un imprevisto familiar, integrantes de mis talleres, me reemplazaron, desarrollando a las mil maravillas lo que tenía preparado. Se trataba de ligar los temas de escritura con la LIJ, para eso me basé en dos libros *MOMO* y *El niño el*

topo el zorro y el caballo. Los escritores que pasaban a leer, sacaban fragmentos ocultos de estas obras que se agregaba a un afiche, interviniendo en el clima de lecturas, con un aporte emotivo y profundo. TEMAS: "Porque sabes escuchar" - "Abrir las alas".

FERIA DEL LIBRO DE BUENOS AIRES: Actividad en Sala TALLER junto al Taller de LIJ y Academia, con *Taller FABRICA DE BRUJAS*, compartiendo los libros del grupo, narraciones, creación de títeres. En otra jornada presenté *Isolino ¿Dónde vas?* Y *EL PAÍS DE LOS CUENTOS* en el stand de la Biblioteca del Congreso de la Nación, junto a Zulma Prina y autoras de los cuentos, las ilustradoras y muchos niños.

TALLERES DE LIJ: de marzo a diciembre dicté el taller de Literatura Infantil Léeme un cuento, en el que trabajamos la escritura, la lectura;

vemos temas actuales sobre libros, autores, lectores, tendencias; leemos material nuevo y de muchos años atrás, los libros famosos y los desconocidos, los regionales, antologías y de autores nacionales y de otros países. Este año estamos trabajando un proyecto final que verá la luz el año que viene, una nueva antología, la tercera para este taller virtual.

[VOLVER](#)

RESEÑAS DE LIBROS



JUGUEMOS EN EL BOSQUE

Por Graciela Bucci

Nos encontramos ante un libro escrito por cinco autoras del sur patagónico: Margarita Borsella, Stella Maris Dodd, Graciela Fernández Coronel, Cecilia Glanzmann y Arié Lloyd de Lewis con ilustraciones de María Valeria Glanzmann y compilación del Dr. Marcelo Bianchi Bustos, presidente de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil (AALIJ).

Desde su paratexto brota una sugerente y colorida imagen de portada, creada por María Valeria, que nos introduce en el mundo de las imágenes las que irán acompañando también a cada relato.

Tomando como eje medular el tópico del bosque en la literatura infantil, las autoras han trabajado personajes claros y llamativos del mundo ficcional y real, que se mueven dentro de un entramado focalizado, como hemos mencionado arriba, en el paisaje boscoso del sur argentino.

Según Juan Eduardo Cirlot en su Diccionario de símbolos: "Dentro del simbolismo general del paisaje, el bosque ocupa un lugar muy caracterizado, apareciendo con frecuencia en mitos, leyendas y cuentos folklóricos (...); también haciendo referencia a este tema, Carl Jung afirma que los terrores del bosque, tan frecuentes en la literatura infantil, simbolizan el aspecto peligroso del inconsciente.

Nuestras autoras han tomado personajes tan disímiles como: duendes, brujas, hadas, animales que pertenecen a la fauna autóctona, diferentes especies de árboles que pueblan el bosque patagónico, niños que corren toda suerte de aventuras en un clima de diversión, asombro o cierto estado de alerta cuando creen moverse en un bosque mágico, duendes amigables y traviesos, dinosaurios que escapan de las páginas de un pijama party en el museo de los Dinosaurios, el perro familiar perdido en un pueblo castigado por el incendio que acabó con el bosque...

Cinco escritoras, cinco cuentos infantiles en "*Juguemos en el bosque*" que nos incitan a asomarnos y gozar del libro, indagar ante posibles dudas, introducirnos en el acto casi mágico de convertir los textos en palpable realidad, crear una voz que no existía antes de la lectura.

Según la escritora española Ana María Matute: "(...) me atrevo a sugerir a la gente que lea cuentos en verano y en otoño, en primavera y en invierno, leer es recrear tu propio mundo (...)."

Y esta recreación está ampliamente sugerida desde las narraciones que nos permiten realizar un viaje exterior que otro conoce o un viaje interior con el que es posible identificarse.

La estructura narrativa tiene un orden formal, preciso. Es, en realidad, el que produce la estética, conforma la oposición de un orden riguroso de estructura y alguna sugerencia de caos, de absurdo, de sinsentido; esta sería la técnica básica de la narración, tan bien lograda en "Juguemos en el bosque".

Las autoras relatan y muestran algo que ha sucedido, cuentan la revelación de lo paradójico, la extrañeza- que puede estar teñida o no por el temor- ante lo que se inserta fuera del sentido común, lo que altera el devenir natural de los sucesos, algo digno de ser contado.

No podemos dejar de mencionar el papel estelar que tiene la descripción que colabora en la representación del mundo de la historia; las palabras representan cosas, personas, sentimientos (realidad abstracta) o un ambiente. En ocasiones, actúan a modo de apoyatura de la trama.

Utilizando un lenguaje sencillo y coloquial, las escritoras, conocedoras de la importancia de este recurso describen con precisión, riqueza de detalles; evocan sonidos, aromas, imágenes, emociones, logran persuadir ya sea en forma explícita o ambigua; pero en todo momento mantienen el equilibrio que radica en no sobrecargar con exceso de información.

A modo de ejemplos, citaremos algunos párrafos:

"Las brujas por hacer trampa y acortar camino, se perdieron en un antiguo túnel de ferrocarril sin salida." *Entre duendes, brujas y hadas*.

"Era invierno, y en ese lugar suele nevar mucho, así que cuando la nieve cae, cubre de blanco toda la ciudad." *Lola sale de paseo*.

"Y feliz, Mosquefate ensayó unas piruetas y trashh trashh, con las hojitas, ramas y flores que fue encontrando formó tres corazones: uno amarillo, otro marrón y otro rojo (...)." *Mosquefate*.

"(...) Se elevó y voló hasta entrar en el bosque (...) La luna llena, como una pelota de tenis gigante, iluminaba todo." *Érase una vez un viaje con dinosaurios*.

"(...) Cipreses, alerces, notros, radales y pinos se reunieron en los bosques (...) las retamas y los lupinos bordeaban los senderos que llegaban al lago." *Después del incendio*.

Inferimos que estas descripciones no son meramente informativas, no solo muestran, sino que condicionan una atmósfera. Y es entonces que la descripción crea un ritmo, muy logrado por cierto en todas las historias.

Hay espacios reales, identificados por ejemplo mediante nombres de pueblos patagónicos, de la flora nativa, o el propio Museo de Dinosaurios y también tienen cabida los espacios que pertenecen al mundo de la fantasía en el que se citan elementos extraños; en "Entre duendes, brujas y hadas" desde el propio título se desprende que hay un trabajo literario en torno a personajes fantásticos.

En estas narraciones debemos señalar la claridad que hace al placer de la lectura, no se trata de relatos explicativos sino sugerentes ya que buscan incitar la imaginación y la interpretación del lector, para ello se valen de símbolos y descripciones alusivas; el niño, en este caso, como si se tratara de un juego velado, reflexiona, deduce.

Parafraseando al Dr. Marcelo Bianchi Bustos: "Ojalá este libro (...) sea para los niños la puerta de entrada a muchas más historias y al maravilloso mundo de la Literatura."

Congratulaciones a las escritoras e ilustradora por esta entrega que además de tejer interesantes historias, nos permite hacer un recorrido por las hermosas Gaiman y Trelew, ciudades de nuestra Patagonia.

UNO Y MIL PERROS: REFLEXIONES A PARTIR DEL LIBRO DE LILIA CREMER

Por Marcelo Bianchi Bustos

Para todos aquellos que aman la Literatura Infantil y los perros, este libro es el ideal. Se trata de una obra compuesta por catorce capítulos en la que Lilia Cremer, una reconocida escritora argentina, hace ingresar al lector a un mundo ficcional de gran atractivo, el de un perro negro y toda una serie



de perros comunes que actúan como perros y que no hacen nada maravilloso sino solo vivir y hacer felices a quienes los aman.

Tan solo un momento fue el necesario para que esta historia comenzara a gestarse allá por General Pacheco, ciudad de la provincia de Buenos Aires. Como lo dice su narradora "la primera vez que lo vi el perro Negro fue una mañana de domingo muy temprano, calculo que serían las siete": Negro era un perro callejero que, parafraseando al dicho popular de "no tener un pelo de tonto" era tan negro "él no tenía ni un pelo de blanco". De la mano de este ser, que si

bien fue real estuvo mucho antes en la imaginación de Lilia, van a desfilar por el libro los peros más lindos conformando una galería perruna en la que aparecen callejeros y perros que bien en hogares, donde los hay sucios llenos de pulgas y garrapatas pero también limpios con hermosos collares, perros que viven en la calle sufriendo las inclemencias del tiempo y otros que tienen todos los juguetes que el lector puede llegar a imaginarse: no importa las diferencias pues todos son perros y se comportan de una manera como tales haciendo gala de su animalidad.

Dueña de un estilo coloquial en el que parece estar hablándole a cada lector, Cremer hace ingresar al lector al mundo perruno con un lenguaje atractivo en el que las *palabras difíciles* están presentes pero acompañadas de explicaciones para que no sean un obstáculo para los pequeños lectores sino una invitación a ampliar su vocabulario. Es una obra literaria que, sin quererlo explícitamente, enseña sobre los perros y todas sus variantes, sobre los espacios que habitan, sobre el mundo y sus atractivos describiendo de una manera maravillosa la ciudad de París y otros espacios.

Lo curiosos del libro es que el perro negro que le da el título al libro es una excusa para hablar de los perros. Ese encuentro inicial al que se hizo referencia es el inicio de una galería que sumerge al lector en escenas plagadas de humor, pero también de ternura y de otras en las que una lágrima puede asomar por los ojos pues de todo eso está hecha la vida y esta obra muestra todas esas facetas.

El perro negro de Lilia Cremer es un libro para leerlo más de una vez, pero además para narrarlo y disfrutarlo plenamente.

TRES OBRAS DE NEGRI DÍAZ DE CARO EN LAS QUE LAS PALABRAS TIENEN UN DESTINATARIO: EL NIÑO

Por Marcelo Bianchi Bustos

Negri Díaz de Caro, una escritora de Santiago del Estero, por medio de poesías y cuentos lleva al lector al mundo de la ficción en el que lo real, lo concreto, lo cotidiano está presente. En esta oportunidad deseo hacer referencia a dos libros de la autora que tienen como destinatario al niño en un corpus de verdadera literatura regional.

En *El libro de poesías*, un material que acompaña el Manual Santiago del Estero, Nuevos caminos de 2017, su autora crea distintos poemas vinculados con temas curriculares y actitudinales. No es una literatura didáctica pues no intenta enseñar nada, pero sí lleva a la reflexión y al conocimiento de diversos temas como la prevención del dengue, atractivos turísticos provinciales como las Termas de Río Hondo o las Salinas santiagueñas, los animales de la fauna autóctona y algunos bellos poemas vinculados con la bandera nacional, a de la provincia y el escudo provincial. Más allá de que alguien la pueda tildar de ser una literatura ad hoc, cada uno de los textos que componen esta publicación son de una gran calidad desde lo poético y permiten que el lector se sumerja en temas que tal vez desconozca.

Proponiendo un vínculo especial con un bombo, Negri crea en *El bombo de Antonio* una breve obra en la que el protagonista es un niño, pero no con un celular o una computadora – imágenes muy comunes en la actualidad – sino con el instrumento musical y el vínculo que se genera con él. Es un libro que hace referencia a la generosidad, a la empatía y al amor hacia ese sonido tan característico vinculado con el folklore.



En el otro libro, *Palabritas con aroma a poleo* sumerge al lector en distintos mundos. Sus textos, tanto poéticos como narrativos, tienen —como lo dice el título— aroma a poleo y a cosas de la vida cotidiana. Resultan de gran atractivo las cuartetas de la autora destinadas a los más pequeños:

“Un coyuyito chiquito, chiquito

vi a mi ventana a cantar solito.

Cuando fui corriendo queriéndolo atrapar

cantando, cantando se puso a volar”.

Negri pertenece al Centro de Escritores Nuevos Caminos y al CEDELIJSE, espacios que cobijan su sensibilidad como escritora y que permiten que desarrolle su arte de una manera humilde, pero de gran calidad literaria. Si bien como dije al inicio, estamos frente a tres libros donde lo regional está presente, al mismo tiempo es un obra profundamente argentina y universal pues, más allá de algunas especificidades, los que aborda puede ser disfrutado por niños de cualquier latitud.

CUENTOS Y POEMAS DE ESTELA V. TAMER, UN MUNDO DE SUEÑOS, MAGIA Y AVENTURAS

Por Marcelo Bianchi Bustos

Los personajes literarios más hermosos cobran vida en este libro de una escritora santiagueña que, con una amplia experiencia en el sistema educativo, se dedica a escribir para los niños. La obra comienza con un poema que hace las veces de dedicatoria y que sirve de pórtico al mundo ficcional que presenta:

*“Niño que sueñas, niño del alma,
pájaro que vuelas
con tus pequeñas alas.
Un rayo de sol se duerme
en tu cara, mientras pintas
un arco iris de amor
en el candor de tu mirada.
Eres carrusel de fantasías
con melodías secretas
que mueves los hilos de tu universo
y dejas, al andar, cálidas huellas.
Invítanos, con tu magia,
a compartir el mapa de tu infancia
para descubrir, juntos,
un nuevo mundo de esperanzas.”*

En cada uno de los cuentos y poemas que componen el libro pueden encontrarse los más tiernos animales perfectamente presentados en su hábitat, pero en un entorno literario. Posiblemente esas descripciones que aparecen de las características de los animales y de los lugares que habitan se deban a la formación inicial de su autora, Estela Victoria Tamer, como profesora de Ciencias Naturales. Pero aquí no hay discursos científicos, sino que todo es descrito con un lenguaje sumamente cuidado y respetuosos del mundo de los niños.

Golondrinas, patos, mariposas, monos, zorros, abejas, elefantes, tortugas y liebres, entre otros muchos animales se unen para protagonizar los cuentos que se caracterizan por su brevedad y por ser muy creativos. Sucede algo similar con los poemas que llevan títulos atractivos como “*La gallina Pirulina*”, “*El conejito mimoso*”, “*Tortuga Enriqueta*” y hasta un elefante, que para sorpresa mía, se llama Marcelo:

*“El elefante Marcelo
es muy pesado y grandulón,*

*tiene orejas enormes
y una trompa de gran dimensión.
Unos colmillos largos
de marfil para mostrar
que son su orgullo y su castigo
por el alto valor que le dan (...)"*

Sólo un fragmento que permite observar lo atractivo de su pluma y el juego inteligente que hace con el lector niño pues sin decirlo explícitamente lo invita a preguntar, indagar, investigar. Seguramente luego de la lectura podrá preguntarse porque los colmillos son al mismo tiempo su orgullo y su castigo y posiblemente aprenda sobre la defensa de los animales.



El libro cuenta con ilustraciones de distintos tipos, algunas que caen en lo estereotipado de personajes prototípicos, pero otras muy hermosas que llaman poderosamente la atención del lector.

Sueños, magia y aventuras es un muy bien libro que todos los niños pueden disfrutar (y seguramente los adultos también pues para el amor que se vislumbra en los personajes y sus historias no existe edad). La vida misma con sus tristezas, alegrías y esperanzas está presente a lo largo de todas sus páginas.

UN LIBRO DE MARTÍN BLASCO

Por Graciela Pellizzari

Los cuentos publicados por Martín Blasco son varios: "*Ahora que lo pienso*" en esta misma Colección y otros títulos "*El desafío del caracol*"; "*El misterio de la fuente*"; "*La leyenda del calamar gigante*"; "*Maxi Marote*"; "*Nave*

a *Tierra*”; *“El bastón de plata”*; *“En línea recta”*; *“La oscuridad de los colores”* y *“En la senda del contrario”*, para primeros lectores y juveniles.

Por su obra literaria ha recibido distinciones y el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en 2020.

Para en Nivel Inicial elegimos el cuento *El árbol que sabía contar*, porque se destaca un ‘juego polisémico’ del verbo ‘contar’ que hace que la trama sea divertida e intrigante – a su vez-. Muy acorde con las etapas del complejo proceso de adquisición de lo semántico, en primera infancia.

En la sencilla historia de una gatita asustada, despliega valores que deseamos que transmita la Literatura Infantil a los primeros lectores: el acompañamiento en un momento difícil, la contención y la amistad; ideales que propician el desarrollo emocional de la infancia.

La trama nos presenta a una gatita que huye de su cómoda casa, a un árbol –animizado– que sabe *contar*; pero resulta que lo hace numéricamente 1, 2, 3...etc: al pedido que le cuente ‘una historia’, comienza a decir: ‘*una historia, dos historias, etc*’; entonces, de una forma catártica la gatita logra *contar* su propia historia y allí nos enteramos de sus propios miedos.; o sea que hace un *cuento* dentro de otro *cuento*.

El final emociona por lo adecuado, bien relatado y natural; por eso recomendamos su lectura, a partir de los 4 años.

SOBRE “HÉROES”, POEMARIO DE MARÍA VICTORIA RIVAS ANARGYROS

Por María Julia Druille



María Victoria Rivas en este primer poemario editado por El mono armado al que tituló “Héroes”, nos entrega una trama de telar que se despliega y nos deja ver el diseño, doce poemas que hurgan más que en la memoria, en el olvido y trae a aquellos relegados en las contingencias históricas de la epopeya de

América. La autora parece decirnos que desde la ausencia y la negación también se lee un diseño: el que algunos decidieron no contar.

Lo novedoso del poemario es que esos héroes no forman parte de los vencedores: españoles primero y luego las campañas al mal llamado "desierto". No, la voz poética nos dice:

"Soy un arawikus de este siglo
se me encomienda narrar
cómo nació la muerte"

Es que en esos doce poemas que van y vienen por la historia, María Victoria se propone reparar la ausencia. Así vemos desfilar a Orkeke, cacique tehuelche sin sepultura quien:

"recorre lo eterno a caballo
no tiene consuelo
aún busca la hermandad"

Luego Pismanta, cacique huarpe, que ve crecer una mancha de caballos;

"después estandartes y ballestas
El ruido de los cascos
Los redobles de tambores
La avidez del oro"

La autora también hace visible en la poesía a María, la cacica y nos dice:

"Ella
La cacica
María La Grande

Esa mujer la Tehuelche

Nos ha dejado su
huella"

La muerte precede incluso a la llegada del blanco. Nos lo dice la poeta en la página treinta del poemario cuando irrumpe la voz del Inca cuyo hijo de ocho años fue sacrificado:

"cuál era el lado nítido del mundo
si debía crecer y ser guerrero

ese niño sacrificado
acaso Wiracocha se regocijó
todo es piedra al final"

En el poema cinco nos habla de la captura de Pincén, araucano de madre blanca y cautiva, prisionero a fines de 1878 en Martín García.

En el sexto la autora nos remonta a 1579, por el Mar Dulce, antigua denominación del Río de La Plata, y dice:

"Más cerca de los trópicos
Los caciques eran resplandores"

Tapuyguasú, Tamuymarí, Oberá, caciques que marcharon a la guerra. Los españoles se abismaron al ver las hogueras y la bravura del río y de los hombres.

Ese ir y venir en el tiempo que nos propone la poeta parece decirnos que el leit motiv es siempre la violencia y siempre la muerte. Nos lleva a Loncopué 1880, es ahora Feliciano Purrán, cacique pehuenche, traicionado mientras las partes beben aguardiente y firman el tratado de paz.

"no había otro mundo posible
Y atravesó sus penurias

(como pudo)

En esa misma época nos presenta al cacique Napalpí, también llamado "cacique Rico" o "cacique inglés" en el Gran Chaco, de la etnia toba.

Yamandú, otro de los héroes, se pasea por el Paraná, aguas abajo, mucho antes de la llegada de Solís:

"el remo escinde las aguas de un lado al otro lado"

La voz poética nos alerta:

"Pronto
el Paraná hibernará
entre los monstruos de Europa

(en la ceniza del mundo la sangre se exila)"

En el poema número diez, Juan de Chalimán (Tigre de los Andes) dice:

"ah los Valles calchaquíes

En los desatinos de lo épico

Los invasores

Que vienen de tierras distantes"

Luego la poeta retrocede a fines del siglo XVI y le da voz al cacique Olayón, de los Kom-chingón y ya en el último poema visualiza en la prisión al cacique Viltipoco, en 1593.

"ahora en esa mazmorra oscura

Se va yendo

Así solo

A la muerte"

María Victoria Rivas elabora una historia poética de héroes, y los trae a este tiempo no sólo como homenaje también para interpelarnos sobre el mundo que construimos, la violencia y las muertes injustas. Para todo esto se vale de un lenguaje que a veces no le alcanza y necesita reinventarlo, así utiliza verbos como "fantasmea", o expresiones como "se esfera el mundo".

Llegamos al final del poemario, conmovidos por la lectura y la voz autoral nos vuelve a sorprender con este remate reflexivo:

"Nuestra patria aprendió de los pueblos originarios a dar sus primeros pasos"

Cómo habría sido, nos preguntamos al finalizar la lectura, si hubiera sido un encuentro y no la historia del exterminio. Si hubiera habido una alianza en la que todos ganaran, en la que todos aprendieran del otro, un proceso de mestizaje sin la eliminación del diferente. Hoy se escucharían otros acentos y seguramente más lenguas que las que oímos.

Reseña sobre *Isolino ¿Dónde vas?*

Por María Julia Druille

Zulma Prina, investigadora, música, poeta y ensayista nos brinda esta vez un convite a la lectura de "Isolino, ¿Dónde vas?" Un libro de poemas para niños, de estrofas rimadas, con un personaje aventurero y solidario que inicia un viaje en busca de su amiga Camila que está en apuros y él tiene la misión de rescatarla.



Pero Isolino tiene sus tiempos, es nada más y nada menos que un tortugo. Paso a paso se topará en el camino con una serie de desafíos. ¿Logrará resolverlos? ¿Será demasiado tener que hacerse paso entre la interminable familia Conejitus? ¿Podrá contra el lobo feroz?

Nuestro personaje cuenta con un poquito de ayuda, por suerte: sus zapatos de volar y un bastón mágico. Veremos si después de tantas pruebas en este viaje Isolino llega a tiempo para salvar a Camila, porque su amiga gatita ha caído en un zanjón y debe rescatarla.

La autora no puede ocultar su vena musical y hará que los tres chanchitos junto a Isolino festejen el estar fuera de peligro con una canción. Los lectores sin duda también se divertirán con las simpáticas ocurrencias de Isolino.

El libro apela al intertexto de los cuentos y personajes que los chicos conocen: Los tres chanchitos, el lobo feroz, La familia Conejitus, de modo que seguramente favorecerá al diálogo en clase o con quienes sean mediadores de lectura.

Editado por Léeme un cuento ediciones en diciembre de 2023 el libro cuenta con ilustraciones a mano realizadas por la propia editora María Fernanda Macimiani, que resultan interesantes porque interactúan con el texto y lo completan. La tapa a todo color es una atractiva invitación a la lectura.

A leer y cantar entonces con *"Isolino, ¿Dónde vas?"*

EL PAÍS DE LOS CUENTOS

Por Miriam Persiani de Santamarina

Esta original antología publicada en el presente año por la editorial "Léeme un cuento", es una producción realizada por doce escritores argentinos y una autora peruana, que participan en el taller de Literatura Infantil y Juvenil coordinado por María Fernanda Macimiani.



Lo destacable de esta obra es la diversidad de géneros y subgéneros que se van encadenando a través de distintas temáticas, que incentivan y atrapan a los niños al punto de no querer dejar de leer.

En los doce cuentos cortos, trece poemas y nueve greguerías que lo componen, hay entretenidos juegos de palabras, repeticiones divertidas, onomatopeyas, caligramas, situaciones disparatadas y personajes y lugares con nombres desopilantes.

Brujas que se niegan a hacer hechizos, duendes meteretes, amigos insólitos, animales con características inéditas, deleitan no sólo a los niños de Nivel Inicial y Primer Ciclo de la Escuela Primaria, sino también a los adultos mediadores de lectura que, sin dudas, se suman a la aventura lectora y la disfrutan.

Las coloridas ilustraciones realizadas por dos estupendas dibujantes logran que este libro tenga una estética impecable, a través del maridaje que se establece entre las imágenes y las palabras.

En la contratapa, hay una invitación para que los lectores puedan escribir nuevas historias y/o recreen los textos presentados.

En síntesis... ¡Infaltable en todas las bibliotecas escolares y hogareñas!

Autores argentinos

Silvana Banegas, Mónica Boggio, Claudia Claverie, Ana Cornec, Victoria Lafontana, María Fernanda Macimiani, Lucila Maurini, Carlos Orellana, Celeste Quatromano, Deolinda Sersósimo, Lucrecia Suárez y Teresa Vaccaro

Autora peruana

Raquel Soto De Los Reyes

Ilustradoras

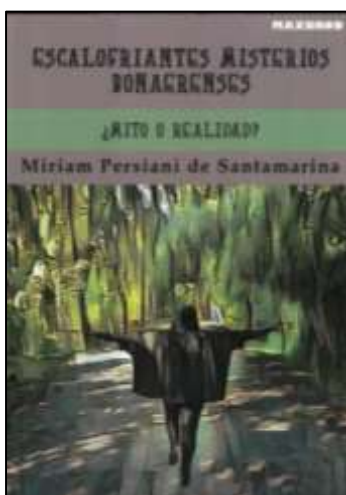
Graciela Amelio

Lucila Maurini

ESCALOFRIANTES MISTERIOS BONAERENSES ¿MITO O REALIDAD?

Por María Fernanda Macimiani

La autora Miriam Persiani de Santamarina, docente, especialista en LIJ, Licenciada en Psicopedagogía quien ha escrito varios libros teóricos, cruza la línea y se lanza a la ficción con esta obra publicada bajo el sello editorial MAXBROD, 2024.



El título nos marca el camino, nos avisa que el recorrido será misterioso, inquietante y al mismo tiempo cercano, por lo menos para los que vivimos en Buenos Aires. La brújula no respeta las leyes del tiempo y espacio, va y viene llevando al lector por diez cuentos en los que la realidad y la fantasía se entremezclan dejando en libertad las elucubraciones que todos podemos hacer.

Cada texto está acompañado por una imagen a modo de pista sobre lo que nos espera en esa historia y un mapa donde se muestra la ubicación del hecho en cuestión y el año estimado del acontecimiento. Como dice la autora, cada relato es una versión que revive lo que ya ha sido contado, con aportes de su imaginación, partiendo de algo real.

¿Qué pueblo, qué barrio no tiene una historia inexplicable? ¿Qué lugar no repite un viejo cuento que transforma a simples vecinos en personajes? Persiani los toma, plasmando en este libro una parte de la oralidad bonaerense que sabemos muy rica pero también poco conocida para el resto del país. El género es atrapante para adolescentes y adultos, la forma en que se presentan los textos, invita a la reflexión, la charla, la imaginación. Estos cuentos de narrativa simple y atractiva proponen un buen encuentro con la lectura en el aula o en soledad.

El libro cierra con una sección donde la autora hace una especie de guía para la reflexión. En definitiva, la duda queda sembrada al recorrer las páginas de este libro, si es mito o realidad, nadie podría responderlo con total veracidad... El misterio guardado en cada una de las diez historias nacidas en Buenos Aires, se abre camino en estas páginas.

[VOLVER](#)



WEB OFICIAL

www.academiaargentinelij.org

SECCIÓN "MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ"

www.academiaargentinelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/

MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ N°39 SEGUNDO SEMESTRE

Publicada en NOVIEMBRE de 2024

Buenos Aires - Argentina

PUBLICACIÓN DIGITAL



EDITORIAL AALIJ

